

# HERALDOS DEL EVANGELIO

*Asociación Internacional de Derecho Pontificio*

Número 117  
Abril 2013

## *El Papa Francisco*



*Salvadme Reina*

# Demuestra lo que de hecho eres

*E*n todos tus actos, en todas tus obras y en tu conversación, imita a los buenos, emula a los santos. Considera con atención los ejemplos de los justos y procura imitarlos. [...]

No finjas una vida de santidad. Sé de hecho tal como te presentas. Demuestra lo que eres, no sólo por tu postura, sino también por tu procedimiento. Que se vea en tu presentación la sencillez, en tu movimiento la pureza, en tu gesto la gravedad, en tu porte la honestidad. No demuestres con tus actitudes lo vergonzoso, lo lascivo, lo petulante, lo insolente, lo superficial. Pues el alma se trasluce en el aspecto del cuerpo. La actitud del cuerpo es símbolo de la mente, el gesto del cuerpo desvela el estado del alma. Por consiguiente, que tu andar no represente la superficialidad, que tu conducta no ofenda a tu prójimo.

No te prestes a ser espectáculo para los demás, no permitas que te denigren, no te unas a personas vanas. Evita a los malos, resguárdate de los inicuos, rechaza a los indolentes, huye de los improbos, expulsa a los perezosos. Aléjate de las turbas de los hombres, especialmente de los que por su edad son más propensos a los vicios.

Únete a los buenos, desea su convivencia, busca su compañía. Adhiere al hombre santo. Si participas en su trato, participarás también en sus virtudes. El que camina con los sabios será sabio; el que anda con los estultos, será estulto, pues los semejantes acostumbra a juntarse con sus semejantes.

“San Isidoro de Sevilla” - Basílica de San Isidoro, León (España)

(San Isidoro de Sevilla, *Synonyma*, l. II, c. 41.43-44)



# Salvadme Reina

Periódico de la Asociación Cultural  
Salvadme Reina de Fátima

Año XI, número 117, Abril 2013

### Director Responsable:

D. Eduardo Caballero Baza, EP

### Consejo de Redacción:

Guy de Ridder, Hna. Juliane Campos, EP,  
Luis Alberto Blanco, M. Mariana Morazzani, EP,  
Severiano Antonio de Oliveira

### Administración:

C/ Cinca, 17  
28002 – Madrid  
R.N.A., Nº 164.671  
Dep. Legal: M-40.836- 1999  
Tel. sede operativa 902 199 044  
Fax: 902 199 046

www.salvadmereina.org  
correo@salvadmereina.org

Con la Colaboración de la  
Asociación Internacional Privada  
de Fieles de Derecho Pontificio

### HERALDOS DEL EVANGELIO

www.heraldos.org

### Montaje:

Equipo de artes gráficas  
de los Heraldos del Evangelio

### Imprime:

Biblos Impresores, S.L. - Madrid

Los artículos de esta revista podrán  
ser reproducidos, indicando su fuente y  
enviando una copia a la redacción.  
El contenido de los artículos es responsabilidad  
de los respectivos autores.

# SUMARIO

Escriben los lectores ..... 4

Misericordia,  
el difícil equilibrio (Editorial) ..... 5



La voz del Papa –  
Cristo guía a la Iglesia  
por medio de su Espíritu

6



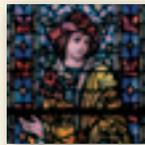
Comentario al Evangelio –  
En el sufrimiento,  
la raíz de la gloria

10



El Concilio de Nicea

18



Los consejos evangélicos

22



Sabía usted...

25



Heraldos en el mundo

26



San Damián de Veuster –  
Padre y siervo  
de los leprosos

32



Entrevista al P. Salvador  
Aguilera López –  
El Rito Hispano-Mozárabe

36



La palabra de los Pastores –  
¡Rasguen los corazones!

38



Sucedió en la Iglesia  
y en el mundo

40



Historia para niños...  
¡Dios te ve!

46



Los santos de cada día

48



Magnífica arquitectura  
divina

50



# ESCRIBEN LOS LECTORES

## UN VALOR PARA LA IGLESIA Y LA HUMANIDAD

Agradezco la oportunidad de poder escribir esta carta a la redacción de la revista *Heraldos del Evangelio*. Me gustaría darle las gracias a esa querida asociación por todo el bien que hace a la Iglesia y a la humanidad. Que el Señor bendiga su trabajo y lo haga cada vez más fecundo para el Reino de Dios.

Soy una religiosa carmelita italiana. Vine a Brasil en 1977. He estado algunos años en Pará y en Amapá. Desde 1982 estoy en Belo Horizonte. Son muchos los miembros de esa edificante asociación que acuden a nuestra iglesia, del Carmelo de Belo Horizonte, dando a los fieles un admirable testimonio. Hace algunos años un grupo de treinta jóvenes cantó divinamente aquí, fue un bellissimo evento. Desde entonces recibo mensualmente la revista *Heraldos del Evangelio*. La leo con profundo interés y aprovecho varias fotos de la Virgen para mi labor artesanal en beneficio de nuestra guardería.

Que el Señor bendiga a esa bella asociación y haga de ella cada vez más un valor para la Iglesia y la humanidad.

*Hna. Rosângela Fregonese  
Carmelo Santa Teresa de Ávila  
Belo Horizonte – Brasil*

## PROGRESAR ESPIRITUAL Y MORALMENTE

Mi agradecimiento por el envío de la revista *Heraldos del Evangelio*, su contenido nos ayuda a progresar espiritual y moralmente. Que Jesús y la Virgen Santísima les acompañe siempre y les colme de bendiciones. Les pido sus oraciones por las familias y la juventud del mundo entero para que encontremos en Cristo Jesús el verda-

dero camino de la Salvación por la intercesión de María nuestra Madre.

*Lourdes Guillen Coronel  
Cuenca – Ecuador*

## EVANGELIZA Y REFUERZA LA FE

Estoy muy contenta por recibir esta revista, pues nos informa de todo lo que está sucediendo en el mundo a respecto de nuestra Iglesia, evangeliza a los más jóvenes y refuerza la fe de los mayores. Le estoy muy agradecida a Dios por haber puesto a los *Heraldos* como verdaderos ángeles aquí en la Serra da Cantareira. Le pido a Dios que bendiga a todos los *Heraldos* para que continúen este importante trabajo que están realizando.

*Edite Silva Riatto  
Mairiporã – Brasil*

## AUMENTA LA CULTURA DE LOS LECTORES

Estuve leyendo con mi hermano pequeño algunos números de la revista *Heraldos del Evangelio* —particularmente le hago leer los cuentos para niños—, y hay un artículo que me gustó mucho, publicado en la edición n.º 109, de agosto del año pasado, titulado *Siguiendo los pasos del Santísimo Redentor*, sobre San Alfonso María de Ligorio. Me llamó mucho la atención ese artículo por la relación de este santo con el arte. Le agradezco a la revista por aumentar la cultura de sus lectores.

*Javier Murúa Maraví  
Lima – Perú*

## HACER PÚBLICO UN RECONOCIMIENTO

Envío las siguientes líneas como colaboración en la divulgación de esta publicación y agradecimiento por los beneficios espirituales que nos ha hecho llegar. Tengo ante mí la “condecoración mariana” que han remitido a los lectores de esta exce-

lente revista internacional. Si la imagen de la Virgen, bendecida, la hemos recibido como “signo de afecto y gratitud”, creo que corresponde que todos nosotros hagamos público nuestro reconocimiento por la fecunda labor que su asociación mariana viene realizando hace más de una década ya, y que tiene como fin en este Año de la Fe hacer que “la humanidad se abra al Evangelio por los Corazones de Jesús y de María”. Es lo que deseo de todo corazón.

*Cinés Alcaraz Garrido  
Madrid – España*

## LLENA DE ENSEÑANZAS Y REFLEXIONES

He visto por internet la versión en PDF de algunos números de la revista *Heraldos del Evangelio*. Ésta nos permite conocer las enseñanzas del Papa, profundizar los conocimientos del Evangelio, de la Sagrada Escritura, de los santos. La página web de la revista me ha parecido interesantísima y llena de enseñanzas y reflexiones. Bellísimas son también las fotos, las ilustraciones, las obras de arte incluidas en ella. Desearía recibir mensualmente esta maravillosa revista en papel.

*Luísa Bonsangue  
Canicattí – Italia*

## RESPUESTAS A LAS DIFICULTADES DE LA VIDA

Me gusta mucho leer todos los artículos de la revista *Heraldos del Evangelio*, principalmente las explicaciones o *Comentarios al Evangelio*, de Mons. João S. Clá Dias. Aprendo mucho con esta revista y siempre encuentro en ella respuestas a las dificultades que surgen en mi vida. Que Jesús y Nuestra Señora de Fátima bendigan a todos los que forman parte de la redacción de esta maravillosa revista.

*Vânia Oliveira  
Mococa – Brasil*

## MISERICORDIA, DIFÍCIL EQUILIBRIO

Nunca como en nuestros días la humanidad ha necesitado tanto de misericordia. Tal vez ésta sea el único remedio para los males espirituales y materiales de nuestra época. No obstante, es extremadamente difícil conseguir aplicarla de manera conveniente, pues requiere un equilibrio, una precisión, una firmeza sólo posible con el auxilio divino.

Por lo general, cuando se oye hablar de la misericordia divina, la primera idea que surge es la de la anulación de la justicia e incluso de la revocación de ciertos preceptos de la Ley de Dios más arduos de practicar. Después de todo, si Dios fuese a tratar al mundo únicamente de acuerdo a los dictámenes de la justicia, hacía mucho que un nuevo Diluvio habría lavado la faz de la tierra de tantos pecados y crímenes con los que los hombres la manchan. Sin embargo, no lo ha hecho, porque tiene en cuenta las flaquezas del ser humano, como muy bien lo ha recordado el Papa Francisco, en el Ángelus del 17 de marzo, con el ejemplo de la anciana que dijo: “Si el Señor no perdonara todo, el mundo no existiría”.

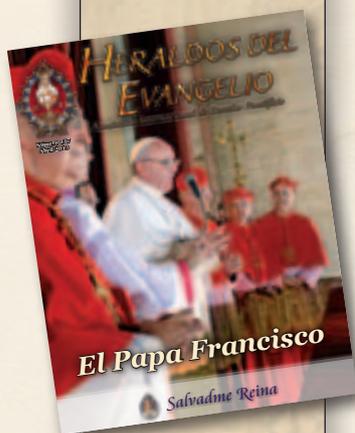
Entonces, ¿hay que tolerarlo todo en nombre de la misericordia? He ahí el difícil equilibrio: ¿cómo ejercerla de manera a reconducir al pecador por el buen camino?

El pasaje del Evangelio de la mujer adúltera (Jn 8, 1-11), sorprendida en flagrante y arrastrada por los fariseos hasta los pies de Jesús, es un admirable ejemplo de ese equilibrio divino. La Ley mosaica determinaba la lapidación inmediata de los culpables. Era la estricta aplicación de la justicia, sin lugar para el perdón, para la misericordia.

Santo Tomás de Aquino comenta que los fariseos esperaban que Jesús, en coherencia con sus enseñanzas, perdonara a la pecadora, dándoles de esta forma un motivo para acusarlo de transgredir la Ley de Moisés. Lo pusieron a prueba en dos puntos: en la justicia y en la misericordia. Jesús supo preservar una y otra. Es hermoso el simbolismo del gesto de escribir con el dedo en la tierra. En efecto, la antigua Ley había sido escrita en tablas de piedra, imagen de su dureza; nuestro Redentor escribe en tierra blanda, para significar la dulzura y flexibilidad de la nueva Ley promulgada por Él.

Sin embargo, Cristo pronunció la sentencia de acuerdo con la justicia: “El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra” (Jn 8, 7). Por lo tanto, respetó la Ley mosaica y aún fue más lejos en el rigor de la justicia, como si dijera: si queréis condenarla, sufrid con ella el mismo castigo, porque también sois pecadores. Nadie tuvo el valor de tomar la delantera... Entonces, Jesús aplica la misericordia: “Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más” (Jn 8, 11). Tan sólo le pone una condición: “no peques más”.

Es muy significativo que en uno de los primeros actos públicos de su auspicioso pontificado el Papa Francisco haya hablado sobre la misericordia, comentando este pasaje de la mujer adúltera. Habló espontáneamente, de la abundancia de su corazón de pastor y padre, ofreciendo a la humanidad sufriente el remedio que tanto necesita para volver a la casa del Padre: la misericordia, la paciencia de Dios con el pecador, su incansable deseo de perdonar a los que a Él se acercan con el corazón contrito. Dios nunca se cansa de perdonar, recuerda el Papa, somos nosotros los que nos cansamos de pedirle perdón. Si confiamos en la misericordia de Dios, encontraremos ese difícil equilibrio entre la Ley y el perdón, que regenerará nuestra época, como decía el Papa en el Ángelus del 17 de marzo: escuchar la palabra misericordia lo cambia todo, “cambia el mundo”. ✧



*Primeras palabras  
del Papa Francisco  
tras su elección*

(Foto: L'Osservatore Romano)



# **Cristo guía a la Iglesia por medio de su Espíritu**

Tengamos la firme convicción de que el Espíritu Santo da a la Iglesia el valor de perseverar y de buscar nuevos métodos de evangelización.

**Q**ueridos hermanos cardenales, este encuentro nuestro quiere ser casi una prolongación de la intensa comunión eclesial experimentada en estos días. Animados por un profundo sentido de responsabilidad, y apoyados por un gran amor por Cristo y por la Iglesia, hemos rezado juntos, compartiendo fraternalmente nuestros sentimientos, nuestras experiencias y reflexiones.

## ***El Espíritu Santo mantiene y da la armonía a los diferentes carismas***

Así, en este clima de gran cordialidad, ha crecido el conocimiento recíproco y la mutua apertura; y esto es bueno, porque somos hermanos.

Uno me decía: los cardenales son los presbíteros del Santo Padre. Esta comunidad, esta amistad y esta cercanía nos harán bien a todos. Y este conocimiento y esta apertura nos han facilitado la docilidad a la acción del Espíritu Santo.

Él, el Paráclito, es el protagonista supremo de toda iniciativa y manifestación de fe. Es curioso. A mí me hace pensar esto: el Paráclito crea todas las diferencias en la Iglesia, y parece que fuera un apóstol de Babel. Pero, por otro lado, es quien mantiene la

unidad de estas diferencias, no en la “igualdad”, sino en la armonía. Recuerdo aquel Padre de la Iglesia que lo definía así: “*Ipse harmonia est*”. El Paráclito, que da a cada uno carismas diferentes, nos une en esta comunidad de Iglesia, que adora al Padre, al Hijo y a Él, el Espíritu Santo.

## ***Llevar a Jesucristo al hombre, y al hombre al encuentro con Cristo***

A partir precisamente del auténtico afecto colegial que une el Colegio Cardenalicio, expreso mi voluntad de servir al Evangelio con renovado amor, ayudando a la Iglesia a ser cada vez más, en Cristo y con Cristo, la vid fecunda del Señor.

Impulsados también por la celebración del Año de la Fe, todos juntos, pastores y fieles, nos esforzaremos por responder fielmente a la misión de siempre: llevar a Jesucristo al hombre, y conducir al hombre al encuentro con Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, realmente presente en la Iglesia y contemporáneo en cada hombre. Este encuentro lleva a convertirse en hombres nuevos en el misterio de la gracia, suscitando en el alma esa alegría cristiana que es aquel céntuplo que Cristo da a quienes le acogen en su vida.

## ***La Iglesia es guiada por Cristo por medio del Espíritu Santo***

Como nos ha recordado tantas veces el Papa Benedicto XVI en sus enseñanzas, y al final con ese gesto valeroso y humilde, es Cristo quien guía a la Iglesia por medio de su Espíritu. El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia, con su fuerza vivificadora y unificadora: de muchos, hace un solo cuerpo, el Cuerpo místico de Cristo. Nunca nos dejemos vencer por el pesimismo, por esa amargura que el diablo nos ofrece cada día; no caigamos en el pesimismo y el desánimo: tengamos la firme convicción de que, con su aliento poderoso, el Espíritu Santo da a la Iglesia el valor de perseverar y también de buscar nuevos métodos de evangelización, para llevar el Evangelio hasta los extremos confines de la tierra (cf. Hch 1, 8). La verdad cristiana es atrayente y persuasiva porque responde a la necesidad profunda de la existencia humana, al anunciar de manera convincente que Cristo es el único Salvador de todo el hombre y de todos los hombres. Este anuncio sigue siendo válido hoy, como lo fue en los comienzos del cristianismo, cuando se produjo la primera gran expansión misionera del Evangelio.



El Papa Francisco durante el encuentro con los representantes de los medios de comunicación

### **Transmitir la sabiduría a los jóvenes**

Queridos hermanos: ¡Ánimo! La mitad de nosotros tenemos una edad avanzada: la vejez es —me gusta decirlo así— la sede de la sabiduría de la vida. Los viejos tienen la sabiduría de haber caminado en la vida, como el anciano Simeón, la anciana Ana en el Templo. Y justamente esta sabiduría les ha hecho reconocer a Jesús.

Ofrezcamos esta sabiduría a los jóvenes: como el vino bueno, que mejora con los años, ofrezcamos esta sabiduría de la vida. Me viene a la mente aquello que decía un poeta alemán sobre la vejez: “*Es ist ruhig, das Alter, und fromm*”; es el tiempo de la tranquilidad y de la plegaria. Y también de brindar esta sabiduría a los jóvenes.

Ahora volveréis a las respectivas sedes para continuar vuestro minis-

terio, enriquecidos por la experiencia de estos días, tan llenos de fe y de comunión eclesial. Esta experiencia única e incomparable nos ha permitido comprender en profundidad la belleza de la realidad eclesial, que es un reflejo del fulgor de Cristo resucitado. Un día contemplaremos ese rostro bellísimo de Cristo resucitado.

A la poderosa intercesión de María, nuestra Madre, Madre de la Iglesia, encomiendo mi ministerio y el vuestro. Que cada uno de vosotros, bajo su amparo maternal, camine alegre y con docilidad a la voz de su divino Hijo, fortaleciendo la unidad, perseverando concordeamente en la oración y dando testimonio de la fe genuina en la continua presencia del Señor. Con estos sentimientos —que son auténticos—, con estos sentimientos, os imparto de corazón la Bendición Apostólica, que hago extensiva a vuestros colaboradores y cuantos están confiados a vuestro cuidado pastoral.

(Fragmentos de la audiencia al Colegio Cardenalicio, 15/3/2013)

## **El anuncio de lo Bueno, de lo Verdadero y de lo Bello**

Todos estamos llamados, no a mostrarnos a nosotros mismos, sino a comunicar esta tríada existencial que conforman la verdad, la bondad y la belleza.

**E**l papel de los medios de comunicación ha ido creciendo cada vez más en los últimos tiempos, hasta el punto de que se ha hecho imprescindible para relatar al mundo los acontecimientos de la Historia contemporánea. Expreso, pues, un agradecimiento especial a voso-

tros por vuestro competente servicio durante los días pasados —habéis trabajado ¡eh!, habéis trabajado— en los que el mundo católico, y no sólo el católico, ha puesto sus ojos en la Ciudad Eterna, y particularmente en este territorio cuyo “centro de gravedad” es la tumba de San Pedro.

### **La Iglesia es de naturaleza esencialmente espiritual**

En estas semanas, habéis tenido ocasión de hablar de la Santa Sede, de la Iglesia, de sus ritos y tradiciones, de su fe y, sobre todo, del papel del Papa y de su ministerio.



### “La Iglesia no es de naturaleza política, sino esencialmente espiritual”

Encuentro con los representantes de los medios de comunicación

Doy gracias de corazón especialmente a quienes han sabido observar y presentar estos acontecimientos de la Historia de la Iglesia, teniendo en cuenta la justa perspectiva desde la que han de ser leídos, la de la fe. Los acontecimientos de la Historia requieren casi siempre una lectura compleja, que a veces puede incluir también la dimensión de la fe.

Los acontecimientos eclesiales no son ciertamente más complejos de los políticos o económicos. Pero tienen una característica de fondo peculiar: responden a una lógica que no es principalmente la de las categorías, por así decirlo, mundanas; y precisamente por eso, no son fáciles de interpretar y comunicar a un público amplio y diversificado.

En efecto, aunque es ciertamente una institución también humana, histórica, con todo lo que ello comporta, la Iglesia no es de naturaleza política, sino esencialmente espiritual: es el Pueblo de Dios. El santo Pueblo de Dios que camina hacia el encuentro con Jesucristo. Únicamente desde esta perspectiva se puede dar plenamente razón de lo que hace la Iglesia Católica.

#### ***Cristo es el centro y guía de la Iglesia***

Cristo es el Pastor de la Iglesia, pero su presencia en la Historia pasa a través de la libertad de los hom-

bres: uno de ellos es elegido para servir como su Vicario, Sucesor del apóstol Pedro; pero Cristo es el centro, no el Sucesor de Pedro: Cristo. Cristo es el centro. Cristo es la referencia fundamental, el corazón de la Iglesia. Sin Él, ni Pedro ni la Iglesia existirían ni tendrían razón de ser. Como ha repetido tantas veces Benedicto XVI, Cristo está presente y guía a su Iglesia.

En todo lo acaecido, el protagonista, en última instancia, es el Espíritu Santo. Él ha inspirado la decisión de Benedicto XVI por el bien de la Iglesia. Él ha orientado en la oración y la elección a los cardenales.

Es importante, queridos amigos, tener debidamente en cuenta este horizonte interpretativo, esta hermenéutica, para enfocar el corazón de los acontecimientos de estos días.

#### ***La Iglesia existe para comunicar la Verdad, la Bondad y la Belleza***

De aquí nace ante todo un renovado y sincero agradecimiento por los esfuerzos de estos días especialmente fatigosos, pero también una invitación a tratar de conocer cada vez mejor la verdadera naturaleza de la Iglesia, y también su caminar por el mundo, con sus virtudes y sus pecados, y conocer las motivaciones espirituales que la guían, y que son las más auténticas para comprenderla.

Tened la seguridad de que la Iglesia, por su parte, dedica una gran

atención a vuestro precioso cometido; tenéis la capacidad de recoger y expresar las expectativas y exigencias de nuestro tiempo, de ofrecer los elementos para una lectura de la realidad. Vuestro trabajo requiere estudio, sensibilidad y experiencia, como en tantas otras profesiones, pero implica una atención especial respecto a la verdad, la bondad y la belleza; y esto nos hace particularmente cercanos, porque la Iglesia existe precisamente para comunicar esto: la Verdad, la Bondad y la Belleza “en persona”. Debería quedar muy claro que todos estamos llamados, no a mostrarnos a nosotros mismos, sino a comunicar esta tríada existencial que conforman la verdad, la bondad y la belleza.

#### ***Una Iglesia pobre y para los pobres***

Algunos no sabían por qué el Obispo de Roma ha querido llamarse Francisco. Algunos pensaban en Francisco Javier, en Francisco de Sales, también en Francisco de Asís. Les contaré la historia.

Durante las elecciones, tenía al lado al arzobispo emérito de São Paulo, y también prefecto emérito de la Congregación para el Clero, el cardenal Claudio Hummes: un gran amigo, un gran amigo. Cuando la cosa se ponía un poco peligrosa, él me confortaba. Y cuando los votos subieron a los dos tercios, hubo el acostumbrado aplauso, porque había sido elegido. Y él me abrazó, me besó, y me dijo: “No te olvides de los pobres”. Y esta palabra ha entrado aquí: los pobres, los pobres.

De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en Francisco de Asís. Después he pensado en las guerras, mientras proseguía el escrutinio hasta terminar todos los votos. Y Francisco es el hombre de la paz. Y así, el nombre ha entrado en mi corazón: Francisco de Asís.

Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hom-



bre que ama y custodia la Creación; en este momento, también nosotros mantenemos con la Creación una relación no tan buena, ¿no? [Fran-

cisco] es el hombre que nos da este espíritu de paz, el hombre pobre... ¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!

(Fragmentos del encuentro con los representantes de los medios de comunicación, 16/3/2013))

## Caminar, edificar, confesar

Tengamos el valor de caminar en presencia del Señor, con su cruz;  
de edificar la Iglesia sobre la Sangre del Señor, derramada en la cruz;  
y de confesar la única gloria: Cristo crucificado.

**E**n estas tres Lecturas veo que hay algo en común: es el movimiento. En la primera Lectura, el movimiento en el camino; en la segunda Lectura, el movimiento en la edificación de la Iglesia; en la tercera, en el Evangelio, el movimiento en la confesión. Caminar, edificar, confesar.

### *“Camina en mi presencia y sé irreprochable”*

Caminar. “Casa de Jacob, venid; caminemos a la luz del Señor” (Is 2, 5). Ésta es la primera cosa que Dios ha dicho a Abrahán: Camina en mi presencia y sé irreprochable. Caminar: nuestra vida es un camino y cuando nos paramos, algo no funciona. Caminar siempre, en presencia del Señor, a la luz del Señor, intentando vivir con aquella honradez que Dios pedía a Abrahán, en su promesa.

### *Piedras vivas, unguadas por el Espíritu Santo*

Edificar. Edificar la Iglesia. Se habla de piedras: las piedras son consistentes; pero piedras vivas, piedras unguadas por el Espíritu Santo. Edificar la Iglesia, la Esposa de Cristo, sobre la piedra angular que

es el mismo Señor. He aquí otro movimiento de nuestra vida: edificar.

### *“Quien no reza al Señor, reza al diablo”*

Tercero, confesar. Podemos caminar cuanto queramos, podemos edificar muchas cosas, pero si no confesamos a Jesucristo, algo no funciona. Acabaremos siendo una ONG asistencial, pero no la Iglesia, Esposa del Señor. Cuando no se camina, se está parado.

¿Qué ocurre cuando no se edifica sobre piedras? Sucede lo que ocurre a los niños en la playa cuando construyen castillos de arena. Todo se viene abajo. No es consistente. Cuando no se confiesa a Jesucristo, me viene a la memoria la frase de León Bloy: “Quien no reza al Señor, reza al diablo”. Cuando no se confiesa a Jesucristo, se confiesa la mundanidad del diablo, la mundanidad del demonio.

### *Edificar la Iglesia sobre la sangre del Señor*

Caminar, edificar, construir, confesar. Pero la cosa no es tan fácil, porque en el caminar, en el construir, en el confesar, a veces hay temblores, existen movimientos que no son precisamente movimientos

del camino: son movimientos que nos hacen retroceder.

Este Evangelio prosigue con una situación especial. El mismo Pedro que ha confesado a Jesucristo, le dice: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Te sigo, pero no hablemos de cruz. Esto no tiene nada que ver. Te sigo de otra manera, sin la cruz. Cuando caminamos sin la cruz, cuando edificamos sin la cruz y cuando confesamos un Cristo sin cruz, no somos discípulos del Señor: somos mundanos, somos obispos, sacerdotes, cardenales, papas, pero no discípulos del Señor.

Quisiera que todos, después de estos días de gracia, tengamos el valor, precisamente el valor, de caminar en presencia del Señor, con la cruz del Señor; de edificar la Iglesia sobre la Sangre del Señor, derramada en la cruz; y de confesar la única gloria: Cristo crucificado. Y así la Iglesia avanzará.

Deseo que el Espíritu Santo, por la plegaria de la Virgen, nuestra Madre, nos conceda a todos nosotros esta gracia: caminar, edificar, confesar a Jesucristo crucificado. Que así sea.

(Homilía en la Misa “Pro Ecclesia”, 14/3/2013)

Todos los derechos sobre los documentos pontificios quedan reservados a la Librería Editrice Vaticana.  
La versión íntegra de los mismos puede ser consultada en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

“El beso de Judas” - Iglesia de  
Todas las Naciones, Jardín de  
Getsemaní, Jerusalén



## EVANGELIO

<sup>31</sup> Cuando salió [Judas del cenáculo], dijo Jesús: “Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en Él. <sup>32</sup> Si Dios es glorificado en Él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.

<sup>33a</sup> Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. <sup>34</sup> Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. <sup>35</sup> En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros” (Jn 13, 31-33a.34-35).

# *En el sufrimiento, la raíz de la gloria*

Aunque constatemos la instintiva repugnancia que nuestra naturaleza tiene a cualquier sufrimiento, en éste se encuentra la puerta de la auténtica felicidad, y en el amor al prójimo la marca distintiva del cristiano.



**Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP**

## **I – LA ARMONÍA DE LA NATURALEZA HUMANA EN EL PARAÍSO**

Nuestra vida en la faz de la tierra puede ser definida como una gran prueba, porque venimos a este mundo para enfrentar una existencia manchada por el pecado, repleta de dificultades, y sólo si somos fieles a las gracias recibidas obtendremos el premio de la bienaventuranza eterna. El Creador ha puesto esa prueba en el camino de todos los seres inteligentes, ni siquiera los ángeles alcanzaron la visión beatífica sin haber pasado antes por ella.<sup>1</sup> Adán y Eva, nuestros primeros padres, habían sido introducidos en el Paraíso, en gracia, para ser probados también y no fueron fieles. Por desobedecer y comer del fruto prohibido fueron expulsados del Edén y privados de muchos de los privilegios concedidos por Dios cuando vivían en estado de justicia, entre ellos la ciencia infusa, que les daba el conocimiento de los secretos de la naturaleza, la imposibilidad, por la

cual no enfermaban, y el magnífico don de integridad.

### *El don de integridad*

Este especialísimo don hacía que todas las inclinaciones de las pasiones y los impulsos de la naturaleza estuvieran en armonía con la ley divina.<sup>2</sup> La sensibilidad y la voluntad eran gobernadas por la razón, perfectamente equilibrada, y ésta se sometía con docilidad a las determinaciones de Dios. El orden existente en el hombre antes del pecado podría ser comparado a un motor afinado, sin ningún tornillo flojo, o a un croché muy bien hecho, sin ningún punto suelto; un completo equilibrio reinaba en todos los movimientos de alma y de cuerpo, sin el menor esfuerzo. Con el don de integridad nunca derramaríamos una lágrima, no padeceríamos dolor ni ningún tipo de sufrimiento, y la tragedia no se presentaría en nuestras vidas, porque todo estaría acorde con el orden establecido por el Creador.

*Con el don de integridad nunca derramaríamos una lágrima, no padeceríamos dolor ni ningún tipo de sufrimiento*

*Así como  
nuestros  
músculos  
necesitan  
ejercicio  
para que no  
se atrofien,  
también  
nosotros  
hemos de  
realizar el  
ejercicio del  
sufrimiento*

Únicamente conociendo de cerca al Señor y a la Virgen podríamos hacernos una idea exacta de tal privilegio, puesto que ambos lo poseyeron desde el primer instante de su concepción, al no haber pasado por Ellos ni siquiera la sombra de la mancha del pecado. En Jesús encontramos ese don en grado infinito, pues en Él todas las acciones humanas son reflejo de las divinas, como consecuencia de la unión indestructible entre ambas naturalezas. Esta gracia de unión hace que Él, incluso como hombre, sea intrínseca y absolutamente impecable, y que todo su Cuerpo y hasta el más mínimo de sus movimientos sean santos de manera infinita.<sup>3</sup> En el caso de la Virgen, pura criatura humana divinizada por la gracia, reconocemos ese don al no haber en Ella ningún movimiento desordenado.

¿De dónde procede la necesidad del don de integridad en el hombre? Del hecho de que éste es un microcosmos, cuya naturaleza cuenta con elementos de los reinos mineral, vegetal, animal y espiritual, a los que, por la gracia, se añade la participación en la vida divina. Esos elementos contienen leyes contradictorias que entran en conflicto en nuestro interior a causa del pecado. Por ejemplo, el elemento espiritual exigirá una dedicación a lo impalpable y sobrenatural que irá en aumento y la ley animal huirá de esa tendencia llamando nuestra atención a lo concreto y material. Mientras un mandamiento de la Ley de Dios nos ordena que no codiciemos los bienes ajenos, nuestros instintos nos inducen a que nos apropiemos de lo que nos gusta, aunque no nos pertenezca. Los ejemplos podrían multiplicarse indefinidamente, porque existe una constante lucha entre las diversas leyes que dan origen a las dificultades de esta vida y causan tormentos, perplejidades y dolor. He aquí la razón de la afirmación de San Pablo: “Según el hombre interior, me complazco en la Ley de Dios; pero percibo en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros” (Rm 7, 22-23). El precepto divino le exige al Apóstol un determinado comportamiento, mientras que su instinto le lleva a adoptar una actitud en sentido contrario. Este es el drama del ser humano sobre la faz de la tierra.

Por consiguiente, querer planificar una vida sin sufrimiento es algo imposible, porque no hay nadie que esté libre de contrariedades. No obstante, ¿se podrá compensar la ausencia de ese don consiguiendo que sus efectos operen en nuestras almas de alguna manera?

### ***Regresar al camino del don de integridad***

La solución se encuentra en un factor sobre el cual hubo alguien que se atrevió a aproximarle al género de los sacramentos,<sup>4</sup> quizá un “octavo sacramento” —añadiendo de forma análoga un nuevo componente al definitivo septenario que la doctrina católica nos enseña—, y es el sufrimiento.

En el alma humana, de hecho, hay una aptitud que el profesor Plinio Corrêa de Oliveira denominaba “sufritiva”, que consiste en “una especie de capacidad y necesidad de sufrir”.<sup>5</sup> Así como nuestros músculos necesitan ejercicio para que no se atrofien, también nosotros —habiendo sido expulsados del Paraíso y perdido el don de integridad— hemos de realizar el ejercicio del sufrimiento para que éste equilibre nuestra naturaleza desordenada.

Y cuando nuestra facultad de sufrir “no se agota con el sufrimiento efectivo, termina causando una frustración mayor que hace sufrir más que el sufrimiento. El modo menos sufrible de llevar la vida consiste en sufrir. Una de las razones profundas de los desequilibrios modernos es que las personas no sufren, porque acaban imaginándose que es posible llevar una vida sin sufrimiento”.<sup>6</sup> En una palabra, el dolor es lo que hace del hombre una criatura dichosa en esta vida de estado de prueba.

Pareciera que esta doctrina es muy difícil de admitirse, pues nuestra naturaleza no puede rechazar la felicidad y anda en su búsqueda a cada instante. Sin embargo, los filósofos paganos, mediante el sencillo recurso de la razón y la lógica, ya percibieron el papel del dolor en la vida humana. “Júzgote por desgraciado si nunca lo fuiste: pasaste la vida sin tener contrario; nadie (ni aun tú mismo) conocerá hasta donde alcanzan tus fuerzas”,<sup>7</sup> llegó a afirmar Séneca.

Dios, que nos creó ávidos de encontrar la felicidad, también puso en nuestras almas la capacidad de sufrir. ¿Cuál es la razón de este divino modo de actuar? Es lo que nos enseña con gran profundidad la liturgia del quinto domingo de Pascua.

### **II – LA VERDADERA GLORIA SÓLO NACE DEL DOLOR**

El Evangelio nos presenta un fragmento del discurso de despedida del Señor en la Última Cena. En ese momento culminante, en el



“La Última Cena”, por el Maestro de Sigüenza - Museo Nacional de Arte de Cataluña, Barcelona (España)

que instituyó para los siglos futuros el sacramento de la Eucaristía —el más precioso de todos los Sacramentos, en lo que respecta a la sustancia—, Jesús tenía delante de sí a uno que asistía con pésimas intenciones. Después de que Judas recibiera el pedazo de pan mojado, la muerte entró en él, pues, aunque ya estaba en pecado mortal por haber tramado la entrega del divino Maestro, se convirtió en presa de un demonio movido por una furia enorme que ya no aguantaba más la humillación infligida a los infiernos por un Hombre que obraba milagros tan grandes y tenía tanto poder. El espíritu de las tinieblas ya había constatado, mucho antes, cómo su imperio peligraba y escapaba a su control.<sup>8</sup>

<sup>31</sup> Cuando salió [Judas del cenáculo], dijo Jesús: “Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en Él.

<sup>32</sup> Si Dios es glorificado en Él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará”.

A primera vista, este versículo parece incomprendible. ¿Cuál es el momento —el *ahora*— en el cual el Señor dice que será glorificado? Precisamente cuando Judas abandona definitivamente el Colegio Apostólico con el objetivo de entregar al Salvador a los poderes de este mundo, para que sea juzgado y muerto.

Jesús, en su naturaleza divina, tenía pleno conocimiento de todo el dolor que iba a experimentar, hasta el punto de sudar sangre en el Huerto de los Olivos. No obstante, ante la pers-

pectiva de la traición “se turbó en su espíritu” (Jn 13, 21), pues, aun teniendo en su personalidad divina —desde toda la eternidad— conciencia de ese momento, en lo que respecta al puro sentimiento humano no había tenido todavía la experiencia de la deslealtad, lo cual dilaceró su instinto de sociabilidad. Más aún, otro apóstol llegaría a negarle y los demás huirían; por eso les dice: “Donde yo voy no podéis venir vosotros” (Jn 13, 33). La escena es conmovedora, porque al ser su naturaleza humana perfecta, esa infidelidad le dolió mucho más de lo que le dolería a cualquiera de nosotros.

“El alma tan delicada y tan ponderada de Jesús tuvo que sufrir múltiples incomprensiones, prejuicios e ideas ambiciosas de sus apóstoles. [...] Un dolor más lancinante estaba reservado al Corazón de Jesús: uno de los Doce, que Él había escogido con tanto celo, amparado con tanta dedicación, a quien había dado incluso una misión de confianza, le iba a traicionar”.<sup>9</sup> Cristo recibió esa ingratitud con equilibrio perfecto, en un estado de ánimo plenamente resignado. Con todo, mientras sufría también le llegó el consuelo, porque sabía que a través de esa aceptación comenzaría su gloria.

### *El Padre quería la mayor gloria para el Hijo*

A partir del momento en que Jesús —segunda Persona de la Santísima Trinidad y, al mismo tiempo, hombre perfectísimo con el alma en la visión beatífica, dotado de ciencia infusa y de conocimiento experimental— da su total consentimiento a la Pasión, viene a realizarse esa

*Un dolor más lancinante estaba reservado al Corazón de Jesús: uno de los Doce, que Él había escogido con tanto celo, le iba a traicionar*

*El alma  
del Verbo  
Encarnado  
fue creada  
en la visión  
beatífica y, a  
pesar de eso,  
asumió un  
cuerpo pasible  
cuando  
debería ser  
glorioso*

gloria. Su exaltación consistía en ser preso, pasar por todos los tormentos de la condenación, subir al Calvario, ser levantado en la Cruz y aquí derramar toda su Sangre, hasta el traspasamiento de su Corazón. Cuando el Verbo eterno se encarnó, lo hizo invirtiendo una ley instituida por Él, pues su alma fue creada en la visión beatífica y, a pesar de eso, asumió un cuerpo pasible cuando debería ser glorioso.<sup>10</sup> Rechazó tales prerrogativas por desear un cuerpo semejante al nuestro, pero no manchado por el pecado, para poder padecer, darnos ejemplo y, sobre todo, porque el Padre así lo quería, con miras a que su gloria eterna como hombre fuese la mayor posible. El sufrimiento bien aceptado, amado y asumido le obtuvo el triunfo, lo que significa que el cumplimiento de los designios del Padre no exigía la magnificencia del cuerpo glorioso, los esplendores de un poder terreno o una exaltación por parte de los hombres, sino únicamente la conformidad con el dolor.

Además, el Señor era consciente de que el fin no era la muerte, sino la resurrección y su ascensión al Cielo, donde recibiría la glorificación definitiva y el reconocimiento eterno del Padre, de los bienaventurados y de los ángeles, por haber cumplido su misión redentora. Recíprocamente, el Padre también sería glorificado, porque Él y el Hijo son uno. Esa unión sustancial permitiría que, por la aceptación del sufrimiento tal como éste se presentaba, Jesús enalteciese al que lo había enviado.

### ***Nuestra gloria también debe estar en el sufrimiento***

Un análisis más profundo de los padecimientos de Cristo apunta a que nuestra gloria también se logra a través del sufrimiento. ¡Cuántas veces la gracia nos inspira que vayamos por un camino determinado —que empezamos a recorrer con entusiasmo— en el que, sin embargo, surgen las dificultades! Ante el sufrimiento nunca debemos desanimarnos. Al contrario, cuando se presenta la cruz, nos toca imitar a Jesucristo: arrodillarnos, besar el instrumento de nuestra amargura y cargarlo sobre los hombros con decisión, seguros de que así comienza el camino de nuestra gloria. En este sentido enseña sabiamente San Francisco de Sales: “Cuán felices son las almas que [...] beben valerosamente el cáliz de los sufrimientos junto con el Señor, que se mortifican, llevan su cruz y que sufren y reciben amorosamente de su divina

mano toda clase de sucesos, con sumisión, según su beneplácito”.<sup>11</sup> El mismo doctor de la Iglesia aún comenta: “El padecimiento de los males es la ofrenda más digna que podemos hacerle a quien nos ha salvado sufriendo”.<sup>12</sup>

Los dramas que hemos de enfrentar son indispensables para conquistar la eternidad feliz. Cuando aceptamos un sufrimiento con entera resignación, amor y piedad, introducimos en el alma la paz, porque silenciamos al egoísmo y manifestamos, no sólo con palabras sino también con hechos, el deseo de ir al Cielo, toda vez que “la felicidad consiste en sufrir con peso y medida, con vistas a un fin determinado”.<sup>13</sup> Así, cuando la tribulación se abata sobre nosotros nunca le reprochemos a Dios que lo haya permitido; debemos seguir el ejemplo de Jesús, que exclamó: “Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz” (Lc 22, 42). Llenos de gozo, conformémonos con la voluntad de Dios, seguros de que todo lo que nos sucede tiene como finalidad el bien de nuestras almas, pues Él no puede desearnos el mal.

Consideremos con alegría que estamos en esta tierra únicamente de paso, porque si permaneciésemos en ella para siempre, los tormentos variarían y se sucederían indefinidamente. Por lo tanto, para los que a imitación del Señor enfrentan bien la prueba, la muerte significa que llegó el momento de descansar. Por eso canta la Iglesia en la liturgia de los difuntos: “*requiescant in pace* —descansen en paz”.

No fue otra la enseñanza de San Bernabé y San Pablo a los fieles de Antioquía, contemplada en la primera lectura de esta liturgia: “Hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios” (Hch 14, 22). Por otro lado, la ausencia del sufrimiento significa la pérdida de una valiosa oportunidad para comprobar cómo somos contingentes y dependemos de Dios, ya que únicamente existimos porque Él nos sustenta en el ser en todo momento. Sólo nos convencemos de esa dependencia mediante el dolor, porque nos muestra nuestra pequeñez y nos lleva a reconocer la necesidad de un Bien infinito, que no se halla en nosotros.

### **III – UNA PRÁCTICA ANTIGUA BAJO UNA NUEVA FORMA**

Sin embargo, para que el dolor aceptado con resignación produzca sus frutos, Jesús nos ofrece un medio seguro: un nuevo mandamiento pa-

ra guiar la conducta de todos los que se consideran sus discípulos.

<sup>33a</sup> “Hijitos, me queda poco de estar con vosotros”.

El Maestro era consciente, como hemos señalado, que la hora de su partida estaba próxima y, aunque fuese a resucitar, los dejaría después de su ascensión al Cielo. Así, antes del comienzo de sus suplicios, deseaba transmitirles las recomendaciones más importantes, creando las condiciones para que los Apóstoles se diesen cuenta de la inminencia de la Pasión y conservasen la esencia de su doctrina divina.

<sup>34</sup> “Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros”.

Sorprende que en la primera frase de este versículo el Señor se refiera al amor de unos por otros como un mandamiento nuevo. Sabemos que el amor ya se practicaba desde el principio de la humanidad y que todos se querían de alguna manera. ¿Dónde está la novedad? Precisamente en la forma que se nos indica, pues ese amor no es como el de antes. La novedad es el ejemplo que Él nos da, según enseña San Juan Crisóstomo: “¿Cómo es que llamó ‘nuevo’ a este mandamiento, si se encuentra en el Antiguo Testamento? Él lo hizo nuevo por el modo en que se amarían. A tal fin añadió: ‘como yo os he amado’. [...] Omitió mencionar los milagros que iban a realizar y los identificó [a los discípulos] por su caridad. ¿Por qué fue eso? Porque esta virtud es la marca distintiva de los hombres santos y base de toda virtud. Por medio de ella todos nosotros somos salvados”.<sup>14</sup> De hecho, hasta entonces el amor se ajustaba a criterios humanos, respondiendo a la retribución de algún beneficio recibido o a una iniciativa que daría como resultado la ayuda deseada. En el amor al prójimo como se concebía en las sociedades del Antiguo Testamento, había siempre intereses o, por lo menos, ventajas. Pues bien, Jesús nos enseña que no es ése el amor que tiene por nosotros.

Nos quiere a cada uno, como Dios, con un amor perfecto, eterno y absoluto; y desde su humanidad nos ama como hermanos, siendo su divinidad el origen de ese cariño. El amor de Dios por sus criaturas es misterioso y tiene sus pecu-

liaridades, porque como Creador es el único que no puede amar lo que ha hecho sino por amor a sí mismo, pues al crear dejó vestigios en todos los seres,<sup>15</sup> según se lee en el Libro de la Sabiduría: “Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste; pues, si odiaras algo, no lo habrías creado. ¿Cómo subsistiría algo, si tú no lo quisieras?, o ¿cómo se conservaría, si tú no lo hubieras llamado? Pero tú eres indulgente con todas las cosas, porque son tuyas, Señor, amigo de la vida” (Sb 11, 24-26). No obstante, tratándose de los seres racionales, Dios no dejó en ellos únicamente un rastro, sino que los hizo a su imagen.<sup>16</sup> Esto lo podemos comprender mejor, en cierto sentido, a través de un ejemplo. La cámara fotográfica goza de inmensa aceptación en nuestra sociedad, porque con ella se puede guardar el recuerdo de algún momento de nuestra vida que nos gustaría revivir. Ahora bien, la fotografía sólo es una reproducción inanimada de los acontecimientos, y no deja de ser cierto que conserva algo de lo que pasa. Nosotros somos “fotografías” en las que las tres Personas de la Santísima Trinidad se complacen en reconocer su imagen y en amarse a sí mismas al verse reflejadas, contemplando en acto el plan concebido desde toda la eternidad para cada uno de nosotros.

Ese punto de partida, verdaderamente sublime, abre nuevas perspectivas para la convivencia humana, que se regirá por la búsqueda mutua, en los demás, de los reflejos de la bondad que existe en Dios en grado infinito. Debemos ver a nuestro prójimo como un espejo de la Santísima Trinidad, como una obra maestra, como una piedra preciosa fulgurante, de incalculable valor, tallada por el poder divino. De ahí nace la auténtica consonancia, que es la primera chispa del amor entre las almas llamadas a unirse de cara a un ideal, el cual contemplan en armonía, como señaló sutilmente Saint-Exupéry al definir la superior forma de unión surgida cuando “hombres del mismo grupo experimentan el mismo deseo de vencer”.<sup>17</sup> Si entre personas que aman a Dios se constata una estrecha relación cuyo origen es ese santo idealismo, está demostrada entonces la práctica del nuevo mandamiento.

Sin embargo, no olvidemos que el verdadero amor de unos a otros debe ser jerarquizado, ya que Dios puso sus reflejos en las almas de forma desigual, dándole a cada uno un aspecto único, con una variedad que manifiesta la incomparable riqueza del Creador.

*“El padecimiento de los males es la ofrenda más digna que podemos hacerle a quien nos ha salvado sufriendo”*

*Nuestro amor a los demás también debe ser llevado hasta sus últimas consecuencias, ambicionando para ellos lo que Dios quiere para cada uno: la santidad*

### **Amor que se manifiesta en el empeño de santificar a los demás**

La magnitud del amor divino es inconmensurable, porque Dios está dispuesto a hacer por nosotros lo que fuese necesario, hasta el punto de haber ofrecido su propia vida pasando por la crucifixión, el peor suplicio de su tiempo. Se inmólo por todos, pero lo habría hecho aunque fuera por un solo hombre. Por lo tanto, nuestro amor a los demás también debe ser llevado hasta sus últimas consecuencias, ambicionando para ellos lo que Dios quiere para cada uno: la santidad. Desear que el prójimo abandone las ideas egoístas, pragmáticas e interesadas del mundo y camine hacia la Jerusalén celestial es la manifestación de amor más perfecta que le podemos dar. Para eso, debemos emplear todos los medios a nuestro alcance, soportando sus debilidades, corrigiéndole con compasión, dándole buenos ejemplos y sacrificando nuestros gustos y preferencias personales, si con ello le ayudamos a practicar la virtud; aun sabiendo que esos pequeños actos representan muy poco en comparación con lo que, por los méritos infinitos del divino Modelo, nos está reservado al cruzar los umbrales de la eternidad. Maravilloso mandamiento que, cuando se practica, ordena el alma y elimina los apegos, caprichos y dificultades de las relaciones humanas. De esta manera, todas las miserias se desvanecen y sólo permanece el amor sobrenatural que es la ternura de Dios por las criaturas y de las criaturas entre sí.

También es oportuno que llevemos esta enseñanza al terreno individual, a cada uno de nosotros. Si éste debe ser nuestro amor a los demás, recordemos que cuando la práctica de la virtud de la humildad es mal concebida, tendemos a considerar nuestras propias carencias para autodestruirnos, yendo contra el amor de Dios. Puesto que hemos sido creados, podemos afirmar con total certeza que en cada uno de nosotros hay algún reflejo divino que debe ser objeto

de nuestro amor con nosotros mismos, paralelo al amor que Él nos tiene. Cuando hacemos algo bueno y Él nos premia, no está exaltando nuestro esfuerzo, sino sus propios dones,<sup>18</sup> y, por lo tanto, se glorifica a sí mismo. Y si son sus dones los que reconocemos en nosotros, nos corresponde amarlos para practicar el nuevo mandamiento en toda su integridad.

### **La señal distintiva de los verdaderos cristianos**

<sup>35</sup> “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros”.

En este último versículo el Señor da un paso más y declara que la forma de amor enseñada por Él es la marca distintiva de los que realmente le siguen. Y las personas ajenas a la convivencia de los cristianos, viendo un amor tan auténtico, se dan cuenta de que allí está presente Dios mismo. Y a pesar de haberse ido al Cielo, no abandonó a su Iglesia, pues: “Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20). El hecho de que vivamos bajo la influencia de un amor sobrenatural, sobre el cual Jesús nos dio ejemplo, es una manera de prolongar en esta tierra su presencia, orientando, amparando e instruyendo con desinterés a los que también le aman, sin sentimentalismo, romanticismo o egoísmo alguno, con un amor tan puro que cause admiración a los hombres e incluso a los mismos ángeles, a tal punto que éstos encuentren sobre la faz de la tierra un límpido espejo de la convivencia que existe entre los elegidos en la visión beatífica.

## **IV – SUFRIMIENTO Y AMOR: CAUSAS DEL PREMIO FINAL**

Ante el panorama mostrado en el Evangelio de este quinto domingo de Pascua, no podemos

<sup>1</sup> Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica*. I, q. 64, a. 2.

<sup>2</sup> Cf. Ídem, q. 95, a. 1.

<sup>3</sup> Cf. ROYO MARÍN, OP, Antonio. *Jesucristo y la vida cristiana*. Madrid: BAC, 1961, pp. 72-73.

<sup>4</sup> Cf. BEAUDENOM, Léopold. *Méditations affectives et pratiques sur l'Évangile*. París: Lethielleux, 1912, t. I, pp. 227-228; FABER, apud CHAUTARD, OS-

CO, Jean-Baptiste. *A alma de todo apostolado*. São Paulo: FTD, 1962, p. 112.

<sup>5</sup> CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio. *Conferencia*. São Paulo, 23/5/1964.

<sup>6</sup> Ídem, *ibidem*.

<sup>7</sup> SÉNECA. *Tratados filosóficos*. Caracas. México: Porrúa, 1979, p. 75.

<sup>8</sup> Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., III, q. 81, a. 2.

<sup>9</sup> TANQUERAY, Adolphe. *La divinisation de la souffrance*. Tournai: Desclée, 1931, p. 26.

<sup>10</sup> Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., III, q. 14, a. 1, ad 2.

<sup>11</sup> SAN FRANCISCO DE SALES. Sermon pour la fête de Saint Jean Porte-latine. In: *Œuvres Complètes. Sermons*. 2.<sup>a</sup> ed. París: Louis Vivès, 1862, t. IV, p. 540.



“Aparición de Jesús y María a San Francisco” - Fresco de la Capilla de la Porciúncula, Asís (Italia)

dejar de tener presente la finalidad a la que nos conduce la noción sobrenatural del sufrimiento y del amor al prójimo a semejanza del que el Señor manifestó por nosotros. Esa finalidad se indica con mucha claridad en la segunda lectura, extraída del Apocalipsis: “He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el ‘Dios con ellos’ será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido” (21, 3-4).

San Juan señala, proféticamente, el lugar destinado a todos los que sigan las recomendaciones dadas por el Redentor, donde ya no existe el dolor, y la alegría es plena en la visión de Dios cara a cara. Cualquier sufrimiento de esta tierra frente a la bienaventuranza eterna será nada, como decía Santa Teresa del Niño Jesús: “¡Cuándo pienso que por un solo sufrimiento soportado con alegría se amará mejor a Dios durante toda la eternidad”.<sup>19</sup> En efecto,

ni siquiera nos acordaremos de las dificultades que tuvimos en este mundo, porque el estado de prueba habrá pasado como un abrir y cerrar de ojos. Únicamente quedará la bienaventuranza.

No somos capaces de concebir cómo será la vida en la eternidad: tan llena de gozo que San Pablo, después de subir al tercer cielo, volvió sin conseguir expresar en términos humanos lo que Dios les ha preparado a los que le aman (cf. 1 Co 2, 9), y de la cual San Juan Bosco, habiendo visitado en sueños la antecámara del Paraíso, regresó describiendo maravillas.<sup>20</sup> La convivencia con los ángeles, con los santos, con la Virgen María y con Dios es lo que nos espera; pero, para llegar a ese Reino, aceptemos con resignación todos los sufrimientos permitidos por la Providencia divina para nuestro bien y amemos a nuestros hermanos con un cariño sincero. No olvidemos que el dolor termina en la hora de nuestra muerte, mientras que en el Cielo “el amor no pasa nunca” (1 Co 13, 8). ✧

*Frente a la bienaventuranza eterna, cualquier sufrimiento será nada*

<sup>12</sup> SAN FRANCISCO DE SALES. Lettre CXII, à une dame. In: *Œuvres Complètes. Lettres Spirituelles*, op. cit., t. X, p. 333.

<sup>13</sup> CORRÊA DE OLIVEIRA, op. cit.

<sup>14</sup> SAN JUAN CRISÓSTOMO. Homilía LXXII, n.º 3. In: *Homilías sobre el Evangelio de San Juan (61-88)*. Madrid: Ciudad Nueva, 2001, v. III, p. 130.

<sup>15</sup> Cf. ROYO MARÍN, OP, Antonio. *Dios y su obra*. Madrid: BAC, 1963, p. 451.

<sup>16</sup> Ídem, íbidem.

<sup>17</sup> SAINT-EXUPÉRY, Antoine de. *Vol de nuit*. París: Gallimard, 1931, p. 104.

<sup>18</sup> Cf. SAN AGUSTÍN. Epístola CXCIV, c. V, n.º 19. In: *Obras*. 2.ª ed. Madrid: BAC, 1972, v. XIb, p. 71.

<sup>19</sup> SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS. Carta 43 B, A sor Inés de Jesús. In: *Obras Completas*. Burgos: Monte Carmelo, 1996, p. 342.

<sup>20</sup> Cf. SAN JUAN BOSCO. Vestibulo del Cielo. In: *Biografía y escritos*. Madrid: BAC, 1955, pp. 654-663.

# El Concilio de Nicea

Convocado por un emperador vacilante entre la ortodoxia y la herejía, el primer Concilio de Nicea denunció y condenó las doctrinas de Arrio, asentando definitivamente los cimientos de la Cristología. Sin embargo, mil ochocientos años después, el debate sigue vivo.



D. Juan Carlos Casté, EP

**S**iguiendo las huellas de su divino Fundador, la Santa Iglesia de Dios ha sufrido desde sus comienzos persecuciones y contradicciones. Promovidas por los emperadores romanos, las sangrientas persecuciones mortificaron a los cristianos de los primeros siglos, llevando a unos a la apostasía y a otros a lograr la palma del martirio.

No obstante, el más insidioso y peligroso de sus enemigos no vino de afuera, sino de sus propias filas: el de las herejías, las cuales intentaron implantar el desorden en su interior. Ocultas bajo un astuto velo doctrinario, a veces muy sutil, ponían en riesgo la integridad de las enseñanzas apostólicas y la fe misma. Si hubiesen triunfado, habría quedado desfigurado el rostro de la Institución divina fundada por Jesucristo.

A pesar de todo, se cumplió la promesa hecha a Pedro y, como tantas veces ha ocurrido en la Historia de la Iglesia, las puertas del infierno no han prevalecido contra ella (cf. Mt 16, 18). Y para conseguir la victoria en esta lucha, la Providencia se ha servido de almas notables

por su santidad y sabiduría: los Padres de la Iglesia que, con su fidelidad a las enseñanzas de los Apóstoles, combatieron el error y consolidaron el dogma cristiano.

## *Instrumentos para la defensa de la fe*

Pero el Espíritu Santo, que asiste continuamente a la Iglesia, le ha dado además un providencial instrumento para la defensa de la fe: los concilios ecuménicos, que a través de los siglos no sólo condenaron las herejías, sino que dieron una explicación doctrinaria y racional de la fe, y fijaron los grandes dogmas de nuestra religión.

Los primeros se realizaron en Asia Menor, en las ciudades de Nicea, Constantinopla, Éfeso y Calcedonia. Allí se concentraba el mayor número de cristianos, estaba situada la capital del Imperio y era donde surgieron las primeras herejías. Debido a la avanzada edad y a los precarios medios de transporte, los Sumos Pontífices de aquella época no podían comparecer a esas asambleas, pero se hacían representar por sus legados. Igualmente muestra-

ban, a través de cartas y otros medios, lo cerca que acompañaban esas reuniones, preocupados por la gloria de Dios, pureza de la fe y salvación de las almas.

Convocado en el año 325 por el emperador Constantino, a petición del obispo Osio de Córdoba, el primer Concilio de Nicea abrió la lista de estas asambleas universales de la Iglesia. Contó con la total aprobación del Papa San Silvestre I, quien envió a dos legados. En él fue condenada una de las mayores herejías que han surgido hasta hoy: el arrianismo.

El alma providencial suscitada por Dios para marcar el rumbo de este primer concilio ecuménico fue el gran San Atanasio. Se destacó en los debates no sólo por desenmascarar la maldad del arrianismo, sino también por indicar la orientación teológica para los siglos futuros.

“Él fue el representante más genuino de la ortodoxia y piedra de toque de la pureza de la fe del episcopado. Por mantener esta fe, tuvo que sufrir un continuado martirio, pues no significa otra cosa aquella enconada lucha de insidias, calumnias y aun persecuciones materia-



“El primer Concilio de Nicea” - Fresco de la iglesia de Stavropoleos, Bucarest

les, y aquella cadena ininterrumpida de destierros que sobrellevó durante toda su vida”.

### *Arrio niega la divinidad de Cristo*

La fuente de los errores analizados en Nicea fue un sacerdote llamado Arrio, natural de Libia y formado en Antioquía. En el año 318 empezó a difundir la idea de que en la Santísima Trinidad no hay tres Personas, sino tan sólo una: el Padre, fuera del cual todo no pasa de meras criaturas.

Arrio, explica el P. Bernardino Llorca, “ponderaba la unidad absoluta de Dios, eterno, increado e incommunicable. Fuera de Él, todo lo demás que existe son meras criaturas suyas. De este principio se deriva la afirmación fundamental de que el Verbo de Cristo no es eterno y ha sido creado de la nada, mas no por necesidad, sino por libérrima voluntad y para que sirviera al Padre celestial de instrumento para crear el mundo”.<sup>2</sup>

Como corolario de esta visión teológica surge toda una constelación de errores, cabalmente sintetizado en su obra por el conocido historiador de los concilios, Carlos José

Hefe. Entre ellos cabe destacar los siguientes: “Dios no siempre ha sido Padre, hubo un momento en que no lo era; el Logos de Dios no existió siempre, fue creado de la nada; el Hijo es una criatura, no es semejante en sustancia al Padre, no es verdaderamente y según su naturaleza el Verbo y la Sabiduría de Dios; se deduce de aquí que, por su naturaleza, está sujeto a cambios, es decir, podía caer en pecado; no conoce completamente a Dios, ni siquiera su propia naturaleza; fue creado para nosotros, a fin de que Dios nos pudiese crear por Él, como su instrumento; y no existiría, si Dios no lo hubiera llamado a la existencia”.<sup>3</sup>

Esta doctrina que, además de negar la Santísima Trinidad, echaba por tierra la obra de la Redención y los Evangelios, encontró muchos adeptos. “Entre los letrados, procedentes del helenismo, muy acostumbrados entonces a la idea del *Summus Deus*, de un Ser supremo, hallaba fácil acogida; pues como destruía todo el misterio de la Trinidad, se hacía fácilmente inteligible”.<sup>4</sup>

A su vez, al rebajar a Cristo de Dios a criatura, guardaba analo-

gías con la doctrina platónica del demiurgo, un ser intermedio entre Dios y los hombres. Este terreno tan favorable contribuiría mucho en la rápida difusión de la herejía, la cual se extendió enseguida por el mundo griego, haciendo que Constantino temiera por la unidad religiosa y política de su imperio.

### *Excomunión y obstinación de Arrio*

Arrio se valía hábilmente de argumentos extraídos de la Sagrada Escritura para apoyar sus erróneas afirmaciones, manejando textos bíblicos en los que se marcaba una diferencia o que podían ser interpretados como “demostración” de una inferioridad o subordinación del Hijo al Padre. Por ejemplo: “El Padre es mayor que yo” (Jn 14, 28); o entonces: “Desde el principio, antes de los siglos, me creó” (Eclo 24, 14); y aún: “El Señor me creó al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas” (Pr 8, 22).

Empezó divulgando esas doctrinas en Alejandría. El obispo de esta ciudad, San Alejandro, al constatar la gravedad de las mismas, intentó

al máximo, de buenas maneras, convencerlo de esos errores, pero siguió obstinado en sus ideas.<sup>5</sup> Agotados todos los recursos, San Alejandro convocó en el 321 un sínodo de los obispos de Egipto y de Libia que condenó las tesis de Arrio y lo excomulgó.

Éste, no obstante, pertinaz e irritado con la excomunión, se lanzó con mayor ardor a difundir su herejía. Se dirigió a Palestina y a Nicomedia, donde conquistó nuevos y numerosos adeptos, entre ellos el obispo Eusebio de Nicomedia, y el historiador Eusebio de Cesarea. Este último siempre fue uno de sus mejores protectores, aunque nunca se declaró abiertamente arriano.

### **Convocatoria de un concilio ecuménico**

Alarmado ante el peligro de una división en sus dominios, el emperador Constantino, que aún no había sido bautizado, trató de apaciguar los ánimos enviando cartas a San Alejandro y a Arrio. Sin embargo, la herejía ya había alcanzado una proporción tal que hacía necesarias otras medidas.

Todo apunta a que Osio de Córdoba, no habiendo tenido éxito en sus intentos de reconducir a Arrio por el buen camino, sugirió al emperador que convocara un concilio ecuménico, es decir, universal, con la participación de los obispos de todas las regiones donde florecía la religión cristiana. Según algunos historiadores, Constantino hizo dicha convocatoria de común acuerdo con el Papa San Silvestre I que, al no estar en condiciones de asistir personalmente, envió a los presbíteros Vito y Vicente como legados.

El concilio se realizó del 20 de mayo al 25 de julio del año 325, en la ciudad de Nicea, cerca de Nicomedia, donde residía el emperador. Cabe señalar que Constantino favoreció por todos los medios su ejecución, incluso poniendo a disposición de los Padres Conciliares el sistema de mensajeros y transportes del Imperio, proporcionando el mantenimiento material de todos los participantes y marcando con su presencia la inauguración de la asamblea.

“Cuando todos los obispos entraron en el lugar destinado para sus reuniones”, cuenta Hefele, “ocuparon cada uno su sitio y esperaron en silencio la llegada del emperador. Luego llegaron los oficiales de la corte, pero sólo los que eran cristianos, y cuando se anunció la

llegada del emperador se levantaron todos los presentes. El emperador apareció como un enviado de Dios, vestido de oro y cubierto de piedras preciosas; era alto, elegante, apuesto y majestuoso. A este aire de grandeza, unía una sincera modestia y una religiosa humildad; mantenía la mirada modestamente dirigida hacia el suelo, y no se sentó en el trono de oro que le habían preparado hasta que los obispos no le hubieron dado la señal”.<sup>6</sup> A continuación tomaría la palabra y leería un discurso en latín, pidiendo la paz religiosa en el Imperio.

### **El más vigoroso adversario del arrianismo**

Además de Arrio y sus seguidores, como Eusebio de Nicomedia, participaron en el Concilio de Nicea cerca de trescientos obispos, entre ellos el ya mencionado Osio de Córdoba. Algunos tenían aún en su cuerpo las cicatrices de los tormentos sufridos durante las recientes persecuciones.

El arzobispo San Alejandro de Alejandría acudió acompañado por un joven diácono de 20 años. Era San Atanasio, futuro doctor de la Iglesia, que allí se reveló como el hombre más inteligente y dialéctico, y el más vigoroso adversario del arrianismo.<sup>7</sup>

Las sesiones se caracterizaron por arduas polémicas entre los defensores de la fe y los partidarios de Arrio. En aquellas discusiones Atanasio se destacó por su “habilidad dialéctica con la que descubría las astucias y los sofismas de los herejes”,<sup>8</sup> y por eso era más odiado por ellos. De hecho, al unirse a la virtud una brillante inteligencia, San Atanasio deshacía fácilmente las falacias de los arrianos.

### **Símbolo que refleja la fidelidad a las enseñanzas apostólicas**

Como ya se ha explicado antes, éstos afirmaban que Jesucristo no era de naturaleza divina sino una criatura; criatura extraordinaria,



Gustavo Kraij

**Al unirse a la virtud una brillante inteligencia, San Atanasio deshacía fácilmente las falacias de los arrianos**

“San Atanasio” - Basílica de San Nicola in Carcere, Roma

eminente, pero mera criatura.

Al darse cuenta los Padres Conciliares, inspirados por el Espíritu Santo, cómo esa doctrina chocaba frontalmente con las enseñanzas de los Apóstoles, decidieron establecer un símbolo que reflejase la fidelidad a esas enseñanzas, acatada por la Iglesia desde sus comienzos. Así nació el Credo de Nicea, en el cual se afirma que Jesucristo es “de la substancia del Padre, Dios de Dios; Luz de Luz; Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no creado; consubstancial al Padre”.

Según San Hilario de Poitiers, San Atanasio tuvo un papel destacado en la redacción del Credo de Nicea, el cual fue resultado de largas y discutidas deliberaciones. Con excepción tan sólo de dos obispos, los Padres Conciliares lo ratificaron con desbordante entusiasmo. Arrio fue nuevamente excomulgado y desterrado por el emperador.

Sin embargo, Constantino, a pesar de todo el apoyo que le había dado a la Iglesia, mantenía simpatía por el arrianismo y, algún tiempo después, los buenos contactos que Eusebio de Nicomedia tenía en la corte obtuvieron la autorización para que Arrio regresara a Alejandría, lo que dio origen a un período de pruebas y sufrimientos para San Atanasio.

### **Victoria de la Iglesia y triunfo de la fe**

¿Logró el Concilio de Nicea derrotar definitivamente al arrianismo?

En cierto sentido, sí, y totalmente. Porque la doctrina de la divini-



### **La piedra angular de la Cristología se había asentado definitivamente**

“Cristo Pantocrator” - Basílica de San Pablo Extramuros, Roma

dad del Hijo se estableció sólidamente en él, quedando para los posteriores concilios la labor de explicar y definir otros dogmas, como el de la Santísima Trinidad. La piedra angular de la Cristología se había asentado definitivamente.

El golpe recibido en Nicea fue, sin duda, terrible para la herejía arriana. A partir de ese concilio, se dividió en diversas corrientes. Los radicales —llamados *anomeos*—, en menor número, continuaron defendiendo la tesis de la consustancialidad del Hijo con el Padre. Por otra parte, surgieron los semiarrianos —*homeusianos*—, que no aceptaban que el Hijo fuera consustancial al Padre, sino que “redondeaban” su posición, afirmando que era una “ semejanza en la sustancia”, según el Credo reciente-

mente aprobado en aquel concilio. Finalmente, estaban los *homeos*, que también trataban de adoptar una posición más conciliadora.

El arrianismo había sido denunciado y condenado, pero sus secuelas se prolongaron durante años. Siglos más tarde la herejía continuaría haciendo estragos entre los visigodos, y no son pocos los teólogos que señalan la existencia de su impronta en ciertas desviaciones teológicas de nuestra época.

Pero no vamos a abrir demasiado el abanico de nuestras reflexiones y quedémonos con la lección que, a propósito de este episodio, la Historia nos da. El Concilio de Nicea fue convocado por un emperador vacilante entre la ortodoxia y la herejía, en circunstancias difíciles para la Iglesia. Humanamente

te hablando el resultado podía haber sido muy diferente. Con todo, el fervor del colegio episcopal y la participación providencial de San Atanasio obtuvieron como resultado la victoria de la Iglesia y el triunfo de la fe, porque el Espíritu Santo es quien guía la Barca de Pedro. ✧

<sup>1</sup> LLORCA, Bernardino. *Historia de la Iglesia Católica – Edad Antigua*. Madrid: BAC, 2005, v. I, p. 460.

<sup>2</sup> Ídem, p. 385.

<sup>3</sup> HEFELE, Charles Joseph. *Histoire des Conciles*. París: Letouzey et Ané, 1907, t. I, pp. 366-368.

<sup>4</sup> LLORCA, op. cit., p. 386.

<sup>5</sup> Cf. HEFELE, op. cit., p. 362.

<sup>6</sup> Ídem, pp. 423-424.

<sup>7</sup> Cf. ídem, p. 369.

<sup>8</sup> Ídem, p. 421.

# Los consejos evangélicos

Para el común de los fieles, la santificación se logra observando los preceptos del Evangelio. Sin embargo, un número reducido de bautizados recibe del divino Maestro una especial llamada a la perfección.



Sebastián Correa Velásquez

Gustavo Kralj



**J**nifinitos y universales son los frutos del sagrado árbol de la Cruz. Pero los hombres, como nos enseña la parábola del sembrador, no se benefician de ellos por igual. Además de las semillas que mueren sin producir nada, existen tres categorías de las plantadas en terreno fértil, que también tuvieron que morir y que dieron diferentes cantidades: “una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta” (Mt 13, 8). Jesús, en esa ocasión, explicaba a sus discípulos que se refería a los fieles que escuchan y ponen en práctica la palabra de Dios (cf. Mt 13, 23), que mueren al pecado y a sí mismos.

Esto suscita una cuestión: ¿a quién le corresponderá producir ciento por uno o inmolarse por completo?

## *La vocación religiosa*

Para el común de los católicos, el camino de la santificación consiste principalmente en observar los preceptos del Evangelio, cada uno en su respectivo estado de vida, y perseverar en la gracia de Dios, a fin de alcanzar la salvación eterna. No obstante, un número más reducido de

bautizados recibe del divino Maestro una invitación excepcional para no restringirse sólo a los medios corrientes, sino que, renunciando a todo lo que poseen (cf. Lc 14, 33), abracen un estado especial de perfección, viviendo ya en esta tierra “como ángeles en el Cielo” (Mt 22, 30). Son conocidos en la Iglesia Católica con el nombre de “religiosos”, los cuales experimentan, al seguir más de cerca a Jesús por el “camino angosto” y por la “puerta estrecha” (cf. Mt 7, 14), cuán copiosa es la Redención que se halla en Él (cf. Sl 129, 7).<sup>1</sup>

En la Antigua Alianza, la vida consagrada era una vocación extremadamente rara. Al que no tenía descendencia se le discriminaba con facilidad, pues estaba privado de llegar a ser antepasado del Mesías. Además, las posesiones materiales, especialmente la de las tierras, eran consideradas como un signo de predilección divina. La llegada de Cristo revertió esa situación: su reino no era de este mundo (Jn 18, 36) y se realizaba en el interior de los corazones. Él mismo había dicho que sus parientes son “los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen” (Lc 8, 21). Así,

mediante su divino ejemplo de desapego terrenal, se abría un nuevo y espléndido camino de santificación.

### *¿De dónde viene esa fuerza?*

Una vez, estando Jesús en Judea se le acercó un joven y le preguntó: “Maestro, ¿qué tengo que hacer para obtener la vida eterna?”. Le contestó: “Guarda los mandamientos”. Y el joven le dijo: “Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?”. Jesús fijó su mirada en él con gran amor y añadió: “Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes, da el dinero a los pobres —así tendrás un tesoro en el Cielo— y luego ven y sígueme”. El joven se fue triste, porque era muy rico y no quiso acatar las palabras del divino Maestro (cf. Mc 10, 17-22; Mt 19, 16-22). “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: ‘En verdad os digo que difícilmente entrará un rico en el Reino de los Cielos’. [...] Entonces dijo Pedro a Jesús: ‘Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?’. Jesús les dijo: ‘En verdad os digo: [...] Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna’” (Mt 19, 23.27-29).

Pero ¿de dónde procede esa fuerza para dejarlo todo y configurarse plenamente con Cristo, pobre, casto y obediente? Emanada, precisamente, de la palabra del mismo Dios encarnado, capaz de infundir la gracia en las almas: “Sígueme”. Ésta fue la invitación que le hizo a muchos de sus discípulos, como a Felipe (cf. Jn 1, 43) y a Mateo (cf. Mt 9, 9); a otros quizá fuera tan sólo un gesto o tal vez una simple mirada, pero siempre es la divina voluntad la que, anhelando un asentimiento del que es llamado, escoge a cada uno, como dice el Evangelio: “No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca” (Jn 15, 16).

### *Semillas de fruto abundante*

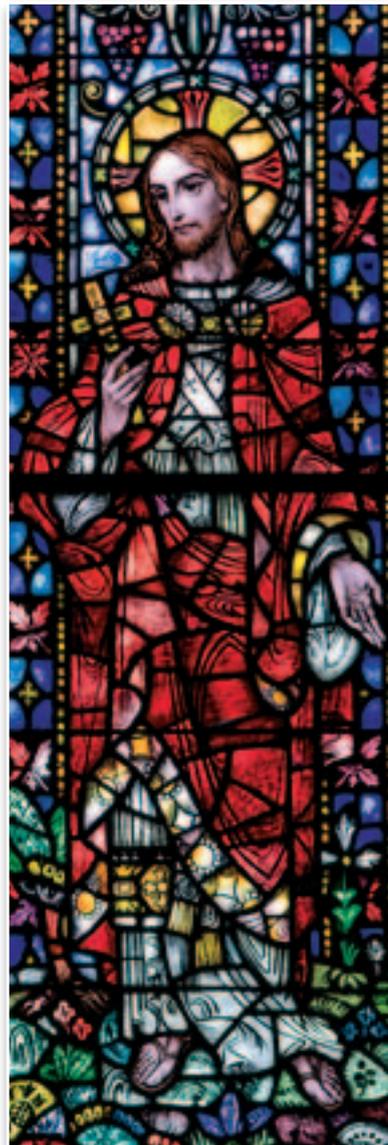
A semejanza del joven rico, Jesús mira con amor a sus escogidos, aconsejándoles paternalmente: “Si quieres ser perfecto, ven y sígueme” (cf. Mt 19, 21); así, parece que les dice: “Venid para ser transformados en otros yo mismo”.

Magnífica promesa para quienes, sacrificándose en las manos del Señor, lo dejan todo y le siguen. Se convierten en semillas de fruto abundante, porque, al oír y observar con mayor perfección los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, escapan a la herencia del pecado, muriendo a la triple concupiscencia:<sup>2</sup> al renunciar a sus bienes, le entregan a Dios la capacidad de poseer; practicando con radicalidad la virtud de la pureza, le consagran su cuerpo; y acatando las decisiones de sus superiores, mortifican la soberbia de su propia voluntad.

### *La vida comunitaria*

En la Historia de la Iglesia han surgido diversos medios para hacer efectiva esa forma más perfecta de entrega, entre las que cabe destacar el ingreso en una comunidad, porque en la vida en común “es donde los consejos evangélicos de pobreza y de obediencia han recibido una aplicación y una realización concretas”.<sup>3</sup> Así, “guiado por los superiores, ayudado por sus hermanos, sostenido por las reglas que determinan hasta en los menores detalles lo que debe hacer, el religioso sentirá la realidad del cuerpo místico de Cristo”.<sup>4</sup>

¡Cuántos santos tienen los religiosos como ejemplos a imitar! Mucho más, tienen al mismo Dios encarnado, primer y eximio practicante de sus divinos consejos. Quien todo lo poseía, se despojó de su rica condición, para nacer en una situación paupérrima, como dice el Apóstol: “Conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con



Gustavo Krahl

“Jesús con el joven rico” - Vitral de la catedral de Hamilton (Canadá)

*“No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”*

su pobreza” (2 Co 8, 9). Igualmente “la castidad religiosa [...] es querer ser de verdad como Cristo; todas las razones que se pueden argüir se desvanecen ante esta razón esencial: Jesús era casto”.<sup>5</sup> Y, finalmente, “el consejo evangélico de la obediencia es la llamada que brota de esta obediencia de Cristo ‘hasta la muerte’ (Flp 2, 8)”<sup>6</sup> porque “así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos” (Rm 5, 19).

Ahora bien, ¿cómo se concretiza la práctica de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia en el seno de la vida consagrada? ¿Significará, por ejemplo, que un religioso carece de los recursos necesarios para subsistir al abrazar la pobreza? Es lo que veremos en un próximo artículo. ✧



**Guiado por los superiores, ayudado por sus hermanos, sostenido por las reglas, el religioso sentirá la realidad del cuerpo místico de Cristo**

“San Romualdo se dirige a sus monjes” - Eremiterio de Camaldoli (Italia)

<sup>1</sup> Cf. BEATO JUAN PABLO II. *Redemptionis Donum*, n.º 1.

<sup>2</sup> El apóstol San Juan, en su primera epístola, divide en tres categorías la tendencia del hombre al pecado: “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los

ojos y la arrogancia del dinero” (1 Jn 2, 16), es decir, la tendencia desenfrenada por los placeres de los sentidos, por el apego desmedido a los bienes terrenales y por satisfacer la pro-

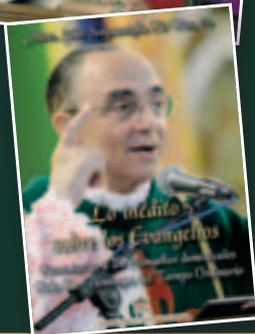
pia voluntad, muchas veces desvirtuada.

<sup>3</sup> GAMBARI, Elio. La vida común, apud ROYO MARÍN, OP, Antonio. *Teología de la Perfección Cristiana*. 12.ª ed. Madrid: BAC, 2007, p. 861.

<sup>4</sup> Ídem, p. 862.

<sup>5</sup> BEATO JUAN PABLO II. *Encuentro con las religiosas*. n.º 3. París, 31/5/1980.

<sup>6</sup> BEATO JUAN PABLO II. *Redemptionis Donum*, n.º 13.



## Lo inédito sobre los Evangelios

Los Evangelios de todos los domingos y solemnidades del año litúrgico comentados por Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP. Ya están disponibles los dos volúmenes del Ciclo C:

Vol. V: Domingos de Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y las Solemnidades del Señor durante el Tiempo Ordinario  
Vol. VI: Domingos del Tiempo Ordinario

**Los 2 volúmenes por 44,00 €  
gastos de envío incluidos**

Pedidos por email en correo@salvadmereina.org

o en el teléfono 902 19 90 44



# Sabía usted...

## ¿QUE LOS PUENTES TIENEN PATRÓN?

**A** sí es, también los puentes tienen su santo patrón: San Juan Nepomuceno.

Nacido en Bohemia, en la ciudad de Nepomuk —de donde le viene el nombre—, Juan Welflin, o Wolfflin, vino al mundo alrededor del año 1345 y fue asesinado en Praga el 20 de marzo de 1393.

Quizá por el prestigio de su padre, que era juez, en 1369 se hizo notario imperial en la cancillería del Arzobispado de Praga, y en 1380 fue ordenado sacerdote. Desempeñó varios cargos de importancia, llegando a ser uno de los dos vicarios generales del arzobispo Juan von Jenstein.

Pero ¿cómo llegó a convertirse en patrón de los puentes?

Era la época del Gran Cisma de Occidente, el rey de Bohemia, Wenceslao IV, quería hacer prevalecer sus leyes en asuntos de la esfera exclusi-

vamente eclesial. San Juan se opuso a esa injusta pretensión. Por este motivo y parece ser que también por haberse negado a revelar al celoso rey el contenido de la confesión de su esposa, Sofía de Baviera, el santo fue preso, torturado y finalmente arrojado al río Moldava desde el puente Carlos.

Desde entonces surgieron peregrinaciones hasta dicho puente, donde hoy se venera una imagen erigida en honor del santo en el lugar de su martirio.

Poco a poco, sobre todo en Europa Central y del Este, se adoptó la costumbre de encomendar los puentes bajo la protección de San Juan Nepomuceno, en el momento en que la estructura es inaugurada y bendecida. Al mismo tiempo, no era raro que se pusiera en el puente una estatua del patrón o, en todo caso, una placa dedicatoria.

Guillermo Azurmendi



En algunas representaciones suyas, el santo aparece con la mano delante de la boca, simbolizando su respeto por el sigilo de la confesión. De la misma forma, también se le representa con una aureola de cinco estrellas, que significan las cinco letras de la palabra latina *ta-cui* — callé.

## ¿CUÁL ES LA PROCESIÓN ECUESTRE MÁS GRANDE DEL MUNDO?

**E**l primer viernes después de la fiesta de la Ascensión, una ciudad de Baden-Würtemberg celebra una antiquísima procesión ecuestre, que en el año 2010 fue calificada por el diario *Südkurier* como la mayor de su género en todo el mundo, con la participación de cerca de 3.000 jinetes.

En la ciudad de Weingarten se encuentra el monasterio benedictino del mismo nombre, donde se venera una reliquia que se remonta a la Pasión del Señor. Cuando Longinos traspasó con su lanza el Corazón del Crucificado en el Gólgota le cayeron en sus ojos algunas gotas

de sangre mezcladas con linfa y entonces fue curado de su parcial ceguera. Instantáneamente convertido, el centurión romano guardó las gotas que habían caído al suelo, mixturadas con la tierra; y esta preciosa reli-

quia llegó por diversos caminos hasta Weingarten, hace cerca de 950 años.

Una vez al año, la Preciosa Sangre es llevada en procesión para bendecir casas, establos y tierras. El documento más antiguo sobre ella data de 1529, afirmando que ya en esa época el acto sucedía “desde tiempo inmemorial”. La reliquia era portada por el abad del monasterio a caballo y desde 2010 ese honor le corresponde al párroco del lugar.

Junto con los jinetes va una banda de 80 músicos, y a veces 30.000 peregrinos acompañan el itinerario. ✦



Ra.Boe / Wikipedia



# Un día con María



Astorga

A veces, en el día a día, resulta difícil encontrar tiempo para rezar, estudiar y charlar sobre las bellezas de nuestra religión. Y el corazón de muchos fieles se resiente también por la falta de oportunidades para manifestar de una forma más intensa su devoción a la Madre de Dios.

Con el objetivo de rellenar ese hueco, los coordinadores del Apostolado del Oratorio, inspirados en la experiencia misionera de la “Caballería de María”, lanzaron la iniciativa conocida como “Un día con María”, que son un conjunto de actividades destinadas a aumentar la devoción a la Virgen.

A lo largo de una jornada entera, se van sucediendo conferencias impartidas por sacerdotes heraldos, rezo del santo Rosa-

rio, imposición de escapularios y procesiones. La Santa Misa se celebra con solemnidad, con vistas a que todos participen en ella.

Los “Días con María” han sido ocasión de muchas gracias. En *Maringá*, Brasil, por ejemplo, tres sacerdotes heraldos oyeron confesiones durante cinco horas y media, mientras se desarrollaban las actividades. En Paraguay, la *Basilica de Caacupé* se llenó de fieles deseosos de expresar su amor a la Santísima Virgen. En *Nicaragua*, feligreses de diversas parroquias de Managua, además de otras personas procedentes de León, Boaco y Tipi Tapa, también se congregaron para mostrar su cariño a la Madre de Dios.



Maringá



Managua



Caacupé



Ilobasco



Esquipulas



Esquipulas

**Centroamérica** – En Guatemala, El Salvador y otras naciones de América Central, las manifestaciones de amor a María Santísima tienen un carácter muy especial. Sobre estas líneas, fotografías de las procesiones realizadas en la parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados, en Ilobasco, El Salvador, y en la basílica del Cisne Negro en Esquipulas, Guatemala.



1



2



3



4

**Brasil** – En el “Día con María” realizado en la acogedora ciudad de Itaí, en el Estado de São Paulo, llamó la atención el número de participantes y su fervor. La procesión reunió a cerca de 850 personas (fotos 1 y 4). También hubo momentos para venerar a la Virgen (foto 2) y una animada presentación musical (foto 3).

# Misiones Marianas en Almedinilla y Librilla

Del 20 al 27 de enero, numerosas familias de **Almedinilla**, Córdoba, tuvieron la oportunidad de acoger en sus casas, comercios y lugares de trabajo a la imagen peregrina del Inmaculado Corazón de María (fotos 3 y 4).

Cerca de 400 personas participaron en la procesión de antorchas (foto 2). Con motivo de la Misión Mariana —comentaba el párroco, D. Ángel Cristo Arroyo—, mucha gente que no suele ir a la iglesia acudió en diversas ocasiones al templo durante la semana (foto 1).

La imagen de la Virgen también estuvo, del 10 al 17 de febrero, en **Librilla**, Murcia. Un grupo de fieles junto con su párroco, D. Alejandro Cases Román (foto 6),

le dio la bienvenida en la iglesia, donde se celebró la Misa inaugural de la Misión Mariana.

Todas las tardes acudieron más personas de lo habitual al rezo del Rosario y a la Eucaristía. El Miércoles de Ceniza fueron celebradas dos Misas y era la primera vez en mucho tiempo que el templo se llenaba completamente. Hubo una concurrida exposición del Santísimo durante la tarde del viernes y tras la Celebración Eucarística cerca de 300 personas recibieron el escapulario del Carmen. En un ambiente de mucha oración transcurrió la procesión de antorchas del sábado. La Misión Mariana concluyó con la consagración de la parroquia al Inmaculado Corazón de María (fotos 5 y 7).





## ***En la parroquia de Santa María, de Don Benito***

**A** principios de marzo la parroquia de Santa María, en Don Benito (Badajoz), en un templo abarrotado, recibía a la imagen peregrina de la Virgen. El párroco, D. Juan Manuel De Miguel Sánchez, dirigió unas calurosas palabras de bienvenida (foto 2).

La presencia de cientos de personas, tanto en la procesión del sábado como en la Misa de despedida, es una muestra de las gracias derramadas esos días. Nunca se

había visto tanta gente en la iglesia, ni siquiera en Semana Santa, comentaba el sacerdote (fotos 1, 3 y 4).

Además de numerosos hogares, la imagen también visitó: el Colegio Sagrado Corazón y el Hospital San Antonio, ambos a cargo de las Hijas de María Madre de la Iglesia; el Centro de Acogida Virgen de las Cruces, de Caritas Interparroquial; y la Residencia de Ancianos Alonso de Mendoza.



## ***Los primeros sábados en la Colegiata de San Isidro***

**“Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón”**

**¡Usted también puede participar en este piadoso acto de reparación a la Santísima Virgen!**

**Todos los primeros sábados de mes en la Colegiata de San Isidro, a las 11:30 h.  
Rezo del santo Rosario y Celebración Eucarística**

**Calle Toledo, 37 – Madrid • Más información en el teléfono 915 637 874**



**Perú** – El 22 de febrero, Mons. James Patrick Green, Nuncio Apostólico en Perú, presidió la solemne Eucaristía en acción de gracias por el 12º aniversario de la aprobación pontificia de los Heraldos del Evangelio celebrada en la iglesia de San José, en Lima.



**Paraguay** – Mons. Edmundo Venzuela SDB, Arzobispo Coadjutor de Asunción, presentó en el Aula Magna de la Universidad Católica el libro del fundador de los Heraldos, “Lo inédito sobre los Evangelios” el pasado 26 de febrero ante un selecto público que colmó la sala. En la ocasión, el coro de los Heraldos del Evangelio interpretó unas canciones.



**Chile** – La imagen peregrina del Inmaculado Corazón de María recorrió los hogares de la parroquia de San Antonio de Padua, Rancagua, y visitó el templo parroquial en reconstrucción tras los daños causados por el terremoto (a la izquierda). En Santiago, fue recibida en la residencia de ancianos de las Hermanitas de los Pobres (a la derecha).



## ***La Imagen Peregrina visita Belice***

**E**l pasado 5 de febrero, la imagen peregrina del Inmaculado Corazón de María llegaba al aeropuerto de Ciudad de Belice, donde un numeroso grupo de fieles la esperaba para darle la bienvenida (foto 1). Durante la semana que permaneció en este pequeño país de América Central recorrió, además de Belmopan (foto 5) y Ciudad de Belice, pequeñas poblaciones como Benque Viejo (foto 6), San Ignacio, Independence, Punta Gorda, Orange Walk, Cayo San Pedro y Dangriga, donde todos los esco-

lares salieron al encuentro de la imagen (foto 2). Se organizaron Misas y procesiones en honor de la Santísima Virgen, y en el transcurso de esos días 150 coordinadores del Oratorio recibieron la característica esclavina naranja.

La Misa dominical en la catedral de Ciudad de Belice-Belmopan fue presidida por el obispo auxiliar, Christopher John Glancy, CSV (foto 4), y contó con la presencia del obispo diocesano, Mons. Dorick McGowan Wright (foto 3), que dirigió unas palabras de ánimo a los fieles.

# Padre y siervo de los leprosos

De antesala del infierno, la isla de Molokai se transformó en el escenario de una extraordinaria historia de heroísmo. Todo comenzó cuando en sus playas desembarcó un misionero decidido a entregar su vida por las víctimas de la lepra.



Hna. Carmela Werner Ferreira, EP

**E**l azote de la lepra ha atravesado la Historia como uno de los símbolos más significativos de la desdicha, la desolación y el abandono. Pocos infortunios parecen haber representado, hasta hoy, un auge de desgracia como el provocado por esa enfermedad que los informes médicos de todos los tiempos y lugares registran con descripciones dramáticas, difíciles de ser concebidas incluso por la imaginación más fértil.

Precedida por un largo y silencioso período de incubación, la lepra sólo se manifiesta cuando el mal ya se ha establecido, mediante algunos indicios que avisan de los tormentos que se acercan: insensibilidad de la piel a la temperatura y al dolor provocado por contusiones, además de manchas dispersas por todo el cuerpo. Poco a poco va avanzando: las pústulas se transforman en úlceras purulentas, los miembros afectados se entumescen y pueden llegar a caerse, y todo el cuerpo pasa a ser una llaga, de un olor nauseabundo. En la etapa más avanzada ataca los nervios o algún órgano vital, lo que debilita a las víctimas hasta causarles la muerte.

Durante miles de años, esa dolencia arremetió contra representantes de todas las clases sociales y acabó con un alto porcentaje de poblaciones, sin perspectivas de curación. Solamente en el siglo XX se descubrirían tratamientos eficaces que revertieran sus efectos y aportarían soluciones efectivas.

## La “isla maldita”

El archipiélago de Hawái, fuertemente afectado por la enfermedad, fue testigo de crueles episodios en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX. La lepra alcanzó una proliferación alarmante debido a que muchos nativos polinesios no tenían resistencia a la bacteria.

Atónito ante un mal creciente que escapaba a su capacidad coercitiva, el Gobierno no encontró otra solución que la de separar a los enfermos en un lugar aislado, con el objetivo de evitar el contagio. El nombre de la isla escogida para este propósito, hoy célebre por los hechos que vamos a narrar, llegó a ser conocida en todo el mundo como sinónimo de tragedia: Molokai.

En 1866 las autoridades hawaianas comenzaron a deportar a los le-

prosos a la península de Kalaupapa, situada al norte de Molokai. En ese rincón de privilegiada belleza natural, separado del resto de la isla por acantilados infranqueables, se establecieron las aldeas de Kalawao y Kalaupapa, que empezaron a recibir un número cada vez mayor de leprosos procedentes de todo el archipiélago. Después de unos años serían ochocientos, llegando a más de mil en algunas épocas.

La narración de lo que sucedió allí desde entonces corresponde más a la descripción de una pesadilla que a la vida en una isla paradisíaca. Pero así es la rigurosa verdad histórica: después de una traumática detención, en la que a menudo se hacía uso de la fuerza para vencer la resistencia de los enfermos y de sus familiares, los desembarcaban en la colonia, donde vivirían en la más completa carencia material y espiritual.

“Las provisiones se agotaban en cuestión de horas, los moribundos agonizaban al aire libre, los cadáveres se quedaban sin enterrar. Ni siquiera existía un simulado orden público; era un espectáculo de libertinaje y depravación increíbles representado al sonido ininterrumpido e igno-

rado de los estertores de los moribundos”.<sup>1</sup> Los habitantes antiguos recibían a los recién llegados con un siniestro saludo: “*Aole kanawai ma keia wahi* — Aquí no hay leyes”.<sup>2</sup> Todos los intentos de intervención gubernamental —por cierto, muy escasos— fracasaban ante la inmensidad de problemas de esos hombres debilitados, inmersos en una mezcla de rebelión, desesperación y odio.

### **Una sentencia de martirio**

La Santa Iglesia Católica, en la persona del obispo Luis Maigret, observaba con pesar esa realidad tan contraria al espíritu del Evangelio, y se preguntaba qué hacer para revertir la situación. La existencia de tantas ovejas descarriadas lo llevó a convocar a algunos sacerdotes de Hawái para exponerles el asunto de Molokai. Tras dejar claro que no iba a exigirles el sacrificio de encerrarse allí, les mostró cómo el bien de esas almas abandonadas reclamaba una asistencia religiosa. Para su sorpresa, se presentaron voluntariamente cuatro para llevar a cabo esa terrible empresa, entre ellos un belga llamado Damián Veuster.

Este misionero de 33 años era, sin ninguna duda, el más indicado para la tarea. Había nacido en la aldea flamenca de Tremelo, hijo de campesinos fervorosos que ofrecieron cuatro de sus ocho hijos al servicio de la Iglesia. José, el benjamín, había elegido el nombre de Damián cuando ingresó en la Congregación de los Sagrados Corazones. La resolución de seguir la llamada de Dios había dejado una pizca de decepción en su padre, que le veía como su sucesor en los asuntos familiares, porque era un joven “hábil e inteligente como cuatro”.<sup>3</sup>

Fiel al llamamiento de la gracia, ingresó en el noviciado, realizó los estudios eclesiásticos y a los 25 años



Archivo de la Congregación de los Sagrados Corazones

### **Cuando se ofreció como voluntario para ir a Molokai, ya contaba con ocho años de experiencia evangelizadora**

San Damián a los 33 años, en la época en que partió hacia Molokai

marchó a Hawái, donde fue ordenado presbítero. Cuando se ofreció como voluntario para ir a Molokai, ya contaba con ocho años de una fecunda y exitosa experiencia evangelizadora entre los nativos.

Mons. Maigret aceptó su ofrecimiento sin exteriorizar un inevitable pensamiento: esa resolución equivalía a una sentencia de martirio. Es más, admirado con este misionero cuya audacia conocía, quiso acompañarlo personalmente a la “isla maldita”, donde llegaron el 10 de mayo de 1873. El celoso prelado supo encontrar las palabras adecuadas para transmitirles a los leprosos, en su lengua nativa, la noticia que cambiaría sus vidas: “Hasta ahora, hijos míos, habéis estado abandonados y sin ninguna ayuda. Pero ya no será así; os he traído a alguien que será como un padre, alguien que os ama tanto que, por el bienestar de todos y por la salvación de vuestras

almas inmortales, no ha dudado en convertirse en uno de vosotros, a fin de vivir y morir aquí”.<sup>4</sup>

### **Brilla una nueva esperanza**

Así empezaba una aventura como pocas veces se ha escrito, basada en la valentía de un hombre que supo enfrentar el sufrimiento multiplicado por el sufrimiento.

Su primer acto en la isla fue la celebración de una Misa en una pequeña capilla inacabada. Dos leprosos se acercaron con timidez, asistieron al Santo Sacrificio y le pidieron a continuación que asistiera a un moribundo, que terminó expirando poco después en los brazos del sacerdote.

Con el alma dilacerada ante tanta miseria, el P. Damián enseguida se dio cuenta de lo mucho que había que hacer. En primer lugar administrar los sacramentos, pero también, al mismo tiempo, subsanar la falta de agua, de alimentos, de medicinas e incluso de cementerio. Necesitó solucionar un problema aún más grave: la apatía de los leprosos, pues habían perdido las ganas de vivir.

“Más que un renacimiento material, lo que la presencia del P. Damián operó en el infierno de Molokai fue la resurrección moral”.<sup>5</sup> Y el santo explica el secreto de ese resultado: “Bondad para todos, caridad para los necesitados, una mano amiga para los enfermos y los moribundos, junto con una sólida instrucción religiosa a mis oyentes: éstos fueron mis constantes recursos para introducir costumbres morales entre los leprosos”.<sup>6</sup>

### **“Lo que aquí me sujeta es sólo Dios y la salvación de las almas”**

Si queremos descubrir la fuente de su ánimo para llevar a cabo esta empresa humanamente inviable, hemos de reconocer que su extraordinario amor al prójimo lo movía a actuar así y le daba fuerzas para so-

portar los sufrimientos derivados de ahí. Ahora bien, este amor se dirige a Dios en primer lugar, porque, como enseña Santo Tomás de Aquino, “el amor al prójimo es meritorio solamente porque es amado por Dios”.<sup>7</sup> En un pasaje anterior el Doctor Angélico había explicado que “la razón del amor al prójimo es Dios, pues lo que debemos amar en el prójimo es que exista en Dios. Es, por lo tanto, evidente que son de la misma especie el acto con que amamos a Dios y el acto con que amamos al prójimo”.<sup>8</sup>

En uno de sus escritos, San Damián revela esta *impostación* interior, cuando comenta el deseo que tenía de salvar a los enfermos: “Su aspecto es horrible, pero tienen un alma rescatada al precio de la Sangre adorable de nuestro divino Redentor. También Él en su divina caridad consoló a los leprosos. Si no puedo curarlos como Él, al menos puedo consolarlos y por el santo ministerio que en su bondad me ha confiado, espero que muchos de ellos, purificados de la lepra del alma, irán a presentarse ante su tribunal de modo que puedan entrar en la comunidad de los bienaventurados”.<sup>9</sup>

Es innegable que la vida solitaria en ese lugar de tormento le pesaba mucho, como él mismo reconoció: “Aunque me ofreciesen todos

los tesoros de la tierra, no permanecería cinco minutos más en esta isla. Lo que aquí me sujeta es sólo Dios y la salvación de las almas”.<sup>10</sup> La virtud prevalecía sobre las inclinaciones de la naturaleza, con efectos que incluso se podían percibir en la manera de tratar a los enfermos. Son conmovedoras las palabras que un leproso dirigió al obispo en un improvisado discurso por haberles enviado al misionero: “Nos colma de cuidados y cariño. Construye nuestras casas, y cuando alguno de nosotros cae enfermo, nos da té, galletas y azúcar, y a los pobres les da ropa”.<sup>11</sup>

### **Una colonia completamente renovada**

Con el tiempo, la actividad apostólica de este incansable hombre de Dios en Molokai alcanzó tales resultados que despertaron la admiración en todo el mundo. Prácticamente sin ayuda de nadie atendió a 3.137 leprosos, de los cuales 2.312 fallecieron y fueron enterrados por él. Antes de recibir cualquier ayuda, construyó 300 cabañas e hizo 2.000 ataúdes con sus propias manos. Después de once años de actividad, la colonia estaba completamente renovada.

Durante todo este tiempo, el santo mantenía su atención totalmen-

te centrada en las necesidades de sus queridos enfermos y según iba adquiriendo experiencia en el seguimiento de la enfermedad, parecía vislumbrar la llegada de medicamentos eficaces contra ella. “El P. Damián no se había desanimado a propósito del descubrimiento de la curación de la lepra. ‘Pero, que yo sepa, no se ha encontrado todavía’, dijo. ‘Quizá, en un futuro próximo, mediante la incansable perseverancia de los médicos, se puede lograr la curación’”.<sup>12</sup>

De hecho, casi cincuenta años después de su muerte la ciencia encontró los medios para detener la acción del bacilo *Mycobacterium leprae*, descubierto por el noruego Gerhard Hansen, contemporáneo del P. Damián.

Sin embargo, una cosa era previsible: tarde o temprano el misionero también sería atacado por la enfermedad, aunque todos los habitantes de la “isla maldita” intentaran alejar tal pensamiento.

### **“Nosotros, los leprosos”**

Una tarde, tras una larga jornada de apostolado, quiso darle un descanso a sus pies con un baño de agua caliente. Cuando los introduce en la palangana, le parece que el agua está fría y no nota que está casi hir-

viendo... Era un claro indicio de que había contraído la lepra.

En la homilía del domingo siguiente, se dirigía así a los fieles para darles la noticia: “Nuestra patria verdadera es el Cielo, adonde nosotros, los leprosos, estamos seguros de ir muy en breve (...). Allí no habrá más lepra ni fealdades, sino que seremos transfigurados”.<sup>13</sup> La temida enfermedad, que en cualquiera hubie-



William Brigham

**“Nos colma de cuidados y cariño. Construye nuestras casas, y cuando alguno de nosotros cae enfermo, nos da té, galletas y azúcar, y a los pobres les da ropa”**

En 1888, un año antes de su muerte, acompañado por 64 niños que vivían en la colonia

ra causado aflicción y quizá desesperación, en este ministro de Dios obró “una profunda transformación. Sin dejar de lado sus actividades, respondió a los avances de la lepra con mayor profundidad espiritual”.<sup>14</sup>

A lo largo de cinco años fue caminando hacia su calvario con dulzura y mansedumbre, tan sólo le imploraba a Dios que no le dejase morir antes de que estuviera asegurada la continuidad de la asistencia a los leprosos. Y su plegaria fue escuchada: “Como si un cuento de hadas se tratase, los últimos días de Damián se iluminaron de repente. Las nubes de la desesperación y la soledad que desde hacía siglos pesaban sobre la lepra empezaron a disiparse y el mundo por fin se dio cuenta de la existencia y las necesidades de los leprosos. Era como si todos los sueños de este sacerdote solitario hubieran recibido una confirmación explícita por parte de la Providencia: junto con los que le iba a suceder también comenzaron a llegar donaciones y mensajes de solidaridad de todo el mundo”.<sup>15</sup>

En la madrugada del 15 de abril de 1889, un Lunes Santo, entregó su alma a Dios serenamente. Desconsolados, los leprosos fueron a cantarle sus canciones y despedirse de ese sacerdote tan amado, al que tanto le debían. Al mismo tiempo, reinaba



William Brigham / Hawaii State Archives

### A lo largo de cinco años fue caminando hacia su calvario con dulzura y mansedumbre

San Damián en 1888, un año antes de su muerte

una paz enorme en el funeral, porque todos sabían que *Kamiano* fue a celebrar la Pascua con su adorado Salvador, como lo había deseado, y les estaría esperando en el Cielo.

### La donación de sí mismo llevada a un límite inimaginable

El caso de San Damián no es el único, pues no faltan en la Iglesia mártires de la caridad movidos por disposiciones tan loables como las suyas. Sin embargo, el número de adversidades que junto con la lepra

habían recaído sobre sus hombros como una cruz de proporciones descomunales, despierta una estima muy especial.

Llevar la donación de sí mismo a este límite inimaginable, impulsado únicamente por el amor a Cristo y a las almas, demuestra la sinceridad de su deseo de servir a Dios y a la Santa Iglesia y despierta en los demás, incluso en los no católicos, sentimientos de intensa admiración. Un pastor anglicano, cuando le envió un donativo considerable recaudado por él para las necesidades de los leprosos de Molokai, le escribió: “El ejemplo de usted es más a propósito para proporcionar conversiones a su propia Iglesia que cuantos sermones he oído en mi vida”.<sup>16</sup>

En el 2009 el Papa Benedicto XVI inscribió su nombre en el Catálogo de los Santos. Esta canonización fue motivo de gozo para todos los que en alguna ocasión tuvieron contacto con su historia y esperaban que le fuese dada esa corona. Aunque no hayamos sido llamados a cuidar de las víctimas de la lepra, su ejemplo nos anima a cada uno de nosotros a ser más generosos en el cumplimiento de nuestra respectiva vocación, a comprender que “a Dios le debemos dar todo, absolutamente todo, y después de haberlo dado todo todavía debemos dar nuestra propia vida”.<sup>17</sup> ✧

<sup>1</sup> FARROW, John. *Damião, o leproso*. São Paulo: Quadrante, 1995, p. 82.

<sup>2</sup> CLIFFORD, Edward. *Father Damien and others*. London: Church Army, [s.d.], pp. 30-31.

<sup>3</sup> GONZÁLEZ CHÁVES, Alberto José. Beato Damián José de Veuster. In: ECHEVERRÍA, Lamberto de; LLORCA, Bernardino; REPETTO BETES, José Luis (Org.). *Año Cristiano*. Ma-

drid: BAC, 2003, v. IV, p. 312.

<sup>4</sup> FARROW, op. cit., p. 92.

<sup>5</sup> DANIEL-ROPS, Henri. *A Igreja das Revoluções. Um combate por Deus*. São Paulo: Quadrante, 2006, v. IX, p. 512.

<sup>6</sup> CLIFFORD, op. cit., p. 29.

<sup>7</sup> SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica*. II-II, q. 27, a. 8, *Sed contra*.

<sup>8</sup> Ídem, q. 25, a. 1.

<sup>9</sup> SAN DAMIÁN DE VEUSTER, apud GONZÁLEZ CHÁVES, op. cit., p. 316.

<sup>10</sup> Ídem, p. 319.

<sup>11</sup> FARROW, op. cit., p. 135.

<sup>12</sup> CLIFFORD, op. cit., p. 30.

<sup>13</sup> SAN DAMIÁN DE VEUSTER, apud GONZÁLEZ CHÁVES, op. cit., p. 321.

<sup>14</sup> DELVILLE, Jean-Pierre. Damiano De Veuster. In: LEONARDI, Claudio; RICCARDI, Andrea; ZA-

RRI, Gabriella (Dir.). *Il grande libro dei santi. Dizionario Enciclopedico*. Torino: San Paolo, 1998, v. I, p. 514.

<sup>15</sup> FARROW, op. cit., pp. 173-174.

<sup>16</sup> GONZÁLEZ CHÁVES, op. cit., p. 322.

<sup>17</sup> CORRÊA DE OLIVEIRA, Plínio. *Via-Sacra. IX Estação*. 2.ª ed. São Paulo: Copypress, 2006, p. 34.

# El Rito Hispano-Mozárabe

Entre la rica diversidad de ceremonias con la que la Iglesia celebra el Misterio Pascual, destaca este venerable y antiquísimo Rito que aún hoy se mantiene con vitalidad en la Archidiócesis de Toledo.



D. Carlos Roberto Tonelli, EP

El pasado 7 de enero el P. Salvador Aguilera López, sacerdote de la Archidiócesis de Toledo, presidía en la Casa de los Heraldos situada en la localidad de Camarenilla, España, una Celebración Eucarística muy peculiar. No seguía el habitual Rito Latino sino uno de los más antiguos y hoy menos conocidos: el Hispano-Mozárabe.

Para apreciar mejor esta reliquia viva de los orígenes de la Iglesia hispana, rica en simbolismo e historia, hemos entrado en contacto con el mismo P. Aguilera quien desde Roma, donde en la actualidad se encuentra realizando un curso en el Pontificio Instituto Oriental, nos envía las respuestas reproducidas a continuación.

## ¿Cuál es el origen del Rito Hispano-Mozárabe?

Desde la época apostólica, las iglesias locales han querido llevar a cabo el mandato de Jesús en la Última Cena: “Haced esto en conmemoración mía” (Lc 22, 19b). Por esta razón, aún siendo todas las liturgias iguales en lo esencial, difieren en algunos elementos, no esenciales, que son fruto de la cultura, his-

toria e idiosincrasia de cada iglesia particular.

La formación de nuestra Liturgia podemos decir que fue lenta, y también podemos señalar que en ella tuvieron mucho que ver tres sedes metropolitanas: Toledo, Tarragona y Sevilla. Si hubiera que marcar un momento histórico concreto, señalaríamos el año 589, en el que tuvo lugar el III Concilio de Toledo: conversión oficial del reino de los visigodos a la fe católica; a éste le siguió una época

de esplendor cuyo culmen es el siglo VII, en el que esta Liturgia era celebrada también en la Galia narbonense y en los Pirineos orientales.

Los cristianos hispanos, al verse invadidos por los árabes, cosa que sucedió en el año 711, se vieron obligados a huir a otros lugares para preservar sus vidas, otros permanecieron y celebraron su fe



Eric Salas

El P. Salvador Aguilera López preside la Misa celebrada según el Rito Hispano-Mozárabe en la Casa de los Heraldos, Camarenilla



Fernando Redondo

**El Arzobispo Primado, Mons. Braulio Rodríguez Plaza, preside la Misa celebrada según el Rito Hispano-Mozárabe en la catedral de Toledo el 23 de enero de 2013**

ocultamente y otros recibieron la palma del martirio, de éstos deriva el término “mozárabe”, es decir, de los que vivían “entre los árabes”. La emigración conllevó el portar consigo los libros litúrgicos y las reliquias; sirva de ejemplo el que San Isidoro de Sevilla se encuentre en León o San Ildefonso de Toledo en Zamora. Pero años más tarde, en Asturias, baluarte de resistencia a esta ocupación, por mandato del rey Alfonso el Casto, se restauraría la liturgia palatina tal como se celebraba en Toledo.

En el siglo XI tiene lugar otro hecho que marcará la historia del Rito. El Papa San Gregorio VII obtiene que el rey Alfonso VI convoque un Concilio en Burgos (1080), en el que se decreta la abolición del Rito en los reinos de Castilla y de León, siendo suplantado por el Rito Romano. Los cristianos mozárabes que habían ayudado al rey Alfonso VI en la reconquista de la ciudad de Toledo (1085) recibieron, en reconocimiento a sus méritos, el poder seguir celebrando su propia Liturgia, y así lo hicieron en las seis parroquias mozárabes de la ciudad.

### ¿Cómo ha sobrevivido hasta nuestros días?

En la historia de la supervivencia del Rito debemos señalar el nombre

de tres Arzobispos de Toledo, cardenales de la Santa Madre Iglesia: Cisneros, Lorenzana y González. El cardenal Cisneros fue el que instituyó la Capilla Mozárabe en la Catedral Primada, para asegurar así la celebración diaria de la Santa Misa y el Oficio según esta antiquísima Liturgia; también ordenaría la edición impresa del Misal (1500) y el Breviario (1502). El cardenal Lorenzana será el que se encargue de la reedición de estos dos libros litúrgicos, el Breviario en 1775 y el Misal en 1804. Y el cardenal Marcelo González Martín, será el encargado de llevar a cabo la reforma del Rito, según las directrices fijadas por la Constitución *Sacrosanctum Concilium* del Concilio Vaticano II.

Quien quisiera participar en una Celebración Eucarística en este venerable Rito, lo puede hacer en la capilla mozárabe del Corpus Christi de la catedral de Toledo. En el altar mayor de este templo el arzobispo celebra en tres ocasiones especiales según ese Rito: la “Misa de Santa María” el 18 de diciembre; en la fiesta de San Ildefonso, el 23 de enero y en la Solemnidad de Corpus Christi, y en ciertas ocasiones en otros lugares de España.

### ¿Podría destacar algunos rasgos más sobresalientes?

Los elementos que yo destacaría, para ser conciso, pertenecen al Rito de Comunión:

**La proclamación del Credo y el Padrenuestro.** El Rito de Comunión comienza con la recitación del Credo, cuya formulación pertenece al I Concilio de Constantinopla. El Rito Hispano será el primer rito occidental en introducir el Símbolo de la Fe en la Celebración Eucarística, esto se viene haciendo desde que así lo ordenara el canon 2 del III Concilio de Toledo (589),

cuya finalidad es que reciba a Cristo sólo aquél que ha confesado la Fe Católica. El Padrenuestro tiene una estructura particular; comienza con una invocación y a la que le siguen siete peticiones a cada una de las cuales el pueblo responde: “Amén”.

**La “Fracción del Pan”.** Jesús en la Última Cena tomó el pan y lo partió, tal como nos atestiguan los Evangelios, siendo así uno de los elementos esenciales de la Eucaristía. En esta venerable Liturgia la Fracción se convierte en un momento epifánico en el que, al ir fraccionando el Cuerpo de Cristo y colocándolo en la patena en forma de cruz, vamos evocando los misterios de su obra salvífica tal como los encontramos en el Credo: Encarnación, Nacimiento, Circuncisión, Aparición, Pasión, Muerte, Resurrección, Gloria y Reino. Inicialmente eran siete, como los siete sellos de los que nos habla el Apocalipsis, pero más tarde se añadirían dos más al aumentar las Fiestas del Año Litúrgico: Circuncisión y Aparición.

**La “Bendición” antes de comulgar.** Podríamos decir que no hay mayor bendición que recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Por esta razón la bendición se imparte justo antes de la Comunión, tal como manda el IV Concilio de Toledo (633). No tiene, por tanto, el carácter de despedida que tiene en el rito romano. ✧



# ¡Rasguen los corazones!

En su último mensaje cuaresmal como Arzobispo de Buenos Aires, el Papa Francisco invita a la conversión de los corazones hacia la santidad misma de Dios.

**Cardenal Jorge Mario Bergoglio, SJ**  
Arzobispo de Buenos Aires

**P**oco a poco nos acostumbramos a oír y a ver, a través de los medios de comunicación, la crónica negra de la sociedad contemporánea, presentada casi con un perverso regocijo, y también nos acostumbramos a tocarla y a sentirla a nuestro alrededor y en nuestra propia carne.

El drama está en la calle, en el barrio, en nuestra casa y, por qué no, en nuestro corazón. Convivimos con la violencia que mata, que destruye familias, aviva guerras y conflictos en tantos países del mundo. Convivimos con la envidia, el odio, la calumnia, la mundanidad en nuestro corazón. El sufrimiento de inocentes y pacíficos no deja de abofetearnos; el desprecio a los derechos de las personas y de los pueblos más frágiles no nos son tan lejanos; el imperio del dinero con sus demoníacos efectos como la droga, la corrupción, la trata de personas —incluso de niños— junto con la miseria material y moral son moneda corriente. La destrucción del trabajo digno, las emigraciones dolorosas y la falta de futuro se unen también a esta sinfonía.

**¿Podemos hacer algo frente a esta situación?**

Nuestros errores y pecados como Iglesia tampoco quedan fuera

de este gran panorama. Los egoísmos más personales justificados, y no por ello más pequeños, la falta de valores éticos dentro de una sociedad que hace metástasis en las familias, en la convivencia de los barrios, pueblos y ciudades, nos hablan de nuestra limitación, de nuestra debilidad y de nuestra incapacidad para poder transformar esta lista innumerable de realidades destructoras.

La trampa de la impotencia nos lleva a pensar: ¿Tiene sentido tratar de cambiar todo esto? ¿Podemos hacer algo frente a esta situación? ¿Vale la pena intentarlo si el mundo sigue su danza carnavalesca disfrazando todo por un rato? Sin embargo, cuando se cae la máscara, aparece la verdad y, aunque para muchos suene anacrónico decirlo, vuelve a aparecer el pecado, que hiere nuestra carne con toda su fuerza destructora torciendo los destinos del mundo y de la Historia.

**Invitados a emprender un camino pascual hacia la Vida**

La Cuaresma se nos presenta como grito de verdad y de esperanza cierta que nos viene a responder que sí, que es posible no maquillarnos y dibujar sonrisas de plástico como si nada pasara. Sí, es posible que todo

sea nuevo y distinto porque Dios sigue siendo “rico en bondad y misericordia, siempre dispuesto a perdonar” y nos anima a empezar una y otra vez. Hoy nuevamente somos invitados a emprender un camino pascual hacia la Vida, camino que incluye la cruz y la renuncia; que será incómodo pero no estéril. Somos invitados a reconocer que algo no va bien en nosotros mismos, en la sociedad o en la Iglesia, a cambiar, a dar un viraje, a convertirnos.

En este día, son fuertes y desafiantes las palabras del profeta Joel: “Rasguen el corazón, no los vestidos: conviértanse al Señor su Dios”. Son una invitación a todo pueblo, nadie está excluido.

**Rasguen el corazón y no los vestidos** de una penitencia artificial sin garantías de futuro.

**Rasguen el corazón y no los vestidos** de un ayuno formal y de cumplimiento que nos sigue manteniendo satisfechos.

**Rasguen el corazón y no los vestidos** de una oración superficial y egoísta que no llega a las entrañas de la propia vida para dejarla tocar por Dios.

**Rasguen los corazones** para decir con el Salmista: “Hemos pecado”. “La herida del alma es el pe-



El Card. Bergoglio saluda al Beato Juan Pablo II tras haber recibido de sus manos la birreta cardenalicia el 21 de febrero de 2001

### *Un gesto eficaz que alivie el dolor*

Junto a la oración y a la penitencia, como signo de nuestra fe en la fuerza de la Pascua que todo lo transforma, también nos disponemos a iniciar igual que otros años nuestro “Gesto cuaresmal solidario”. Como Iglesia en Buenos Aires que marcha hacia la Pascua y que cree que el Reino de Dios es posible necesitamos que, de nuestros corazones desgarrados por el deseo de conversión y por el amor, brote la gracia y el gesto eficaz que alivie el dolor de tantos hermanos que caminan junto a nosotros. “Ningún acto de virtud puede ser grande si de él no se sigue también provecho para los otros... Así pues, por más que te pases el día en ayunas, por más que duermas sobre el duro suelo, y comas ceniza, y suspires continuamente, si no haces bien a otros, no haces nada grande” (San Juan Crisóstomo).

Este Año de la Fe que transitamos es también la oportunidad que Dios nos regala para crecer y madurar en el encuentro con el Señor que se hace visible en el rostro sufriente de tantos chicos sin futuro, en las manos temblorosas de los ancianos olvidados y en las rodillas vacilantes de tantas familias que siguen poniéndole el pecho a la vida sin encontrar quien los sostenga.

Les deseo una santa Cuaresma, penitencial y fecunda Cuaresma y, por favor, les pido que recen por mí. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. ✧

*(Mensaje cuaresmal, 10/2/2013)*

cado: ¡Oh pobre herido, reconoce a tu Médico! Muéstrale las llagas de tus culpas. Y puesto que a Él no se le esconden nuestros secretos pensamientos, hazle sentir el gemido de tu corazón. Muévele a compasión con tus lágrimas, con tu insistencia, ¡importúnale! Que oiga tus suspiros, que tu dolor llegue hasta Él de modo que, al fin, pueda decirte: El Señor ha perdonado tu pecado” (San Gregorio Magno). Ésta es la realidad de nuestra condición humana. Ésta es la verdad que puede acercarnos a la auténtica reconciliación... con Dios y con los hombres. No se trata de desacreditar la autoestima sino de penetrar en lo más hondo de nuestro corazón y hacernos cargo del misterio del sufrimiento y el dolor que nos ata desde hace siglos, miles de años... desde siempre.

**Rasguen los corazones** para que por esa hendidura podamos mirar-nos de verdad.

**Rasguen los corazones**, abran sus corazones, porque sólo en un corazón rasgado y abierto puede entrar el amor misericordioso del Padre que nos ama y nos sana.

**Rasguen los corazones** dice el profeta, y Pablo nos pide casi de rodillas “déjense reconciliar con Dios”.

Cambiar el modo de vivir es el signo y fruto de este corazón desgarrado y reconciliado por un amor que nos sobrepasa.

Ésta es la invitación, frente a tantas heridas que nos dañan y que nos pueden llevar a la tentación de endurecernos: **Rasguen los corazones** para experimentar en la oración silenciosa y serena la suavidad de la ternura de Dios.

**Rasguen los corazones** para sentir ese eco de tantas vidas desgarradas y que la indiferencia no nos deje inertes.

**Rasguen los corazones** para poder amar con el amor con que somos amados, consolar con el consuelo que somos consolados y compartir lo que hemos recibido.

Este tiempo litúrgico que inicia hoy la Iglesia no es sólo para nosotros, sino también para la transformación de nuestra familia, de nuestra comunidad, de nuestra Iglesia, de nuestra patria, del mundo entero. Son cuarenta días para que nos convirtamos hacia la santidad misma de Dios; nos convirtamos en colaboradores que recibimos la gracia y la posibilidad de reconstruir la vida humana para que todo hombre experimente la salvación que Cristo nos ganó con su Muerte y Resurrección.



## Jóvenes católicos de Hong Kong preparan su viaje a la JMJ

El boletín semanal de la Diócesis de Hong Kong, *Kung Kao Po*, anunciaba que con motivo de las fiestas del año nuevo lunar en China, iniciado el 10 de febrero, estudiantes de diferentes escuelas católicas de la ciudad se dedicarán a recaudar fondos para apoyar a los jóvenes chinos deseosos de participar en la Jornada Mundial de la Juventud, en Río de Janeiro.

Esta iniciativa surge de un grupo juvenil de la parroquia de San Judas. “Durante los preparativos y ejecución del trabajo —explica uno de los voluntarios— constatamos una estrecha colaboración con los compañeros de clase. Sobre todo comprendimos el esfuerzo y sacrificio que esto supone para nuestros padres, que tienen que hacer frente al actual coste de la vida”.

## 675 nuevos adultos católicos en Londres

Siguiendo las normas del Rito de Iniciación Cristiana para Adultos (RICA), 675 personas de 115 parroquias de la Archidiócesis de Westminster, Inglaterra, asumieron el compromiso público, los días 16 y 17 de febrero, de entrar en plena comunión con la Iglesia Católica mediante el Rito de Elección. La ceremonia, realizada en la catedral, la presidieron los obispos auxiliares Mons. Alan Hopes, Mons. John Arnold, Mons. John Sherrington y el canónigo Paschal Ryan, vicario episcopal.

Durante la misma, Mons. Hopes decía: “Hoy sois elegidos, llama-

dos a la salvación. Somos llamados a volvernos hacia el Señor, somos llamados a la santidad. Somos llamados a ser santos”.

El RICA es un proceso que dura entre nueve meses y un año, o incluso más, pues se adapta a las necesidades de cada persona. En esta Pascua, 340 de esos catecúmenos recibirán el Bautismo en toda la archidiócesis y 335 el sacramento de la Confirmación.



## Escudo y lema del Papa Francisco

La Sala de Prensa del Vaticano presentó el 18 de marzo el escudo y el lema del nuevo Pontífice, que mantiene los mismos símbolos usados por el Papa Francisco cuando era Arzobispo de Buenos Aires.

El escudo, azul, aparece coronado por los símbolos de la dignidad pontificia: la mitra entre llaves de oro y plata entrecruzadas, unidas por un lazo rojo. En lo alto se refleja el emblema que San Ignacio de Loyola adoptó para la Compañía de Jesús: un sol radiante y llameante con las letras, en rojo, IHS, monograma de Cristo; encima de la letra H se halla una cruz; en la punta, los tres clavos en negro. En la parte inferior se contempla una estrella, que simboliza a la Virgen María, y una flor de nardo, que indica a San José, patrono de la Iglesia universal.

El lema *Miserando atque eligendo* evoca un pasaje del Evangelio según San Mateo: “le miró con sentimiento de amor y le eligió”. Esta expresión, sacada de una homilía de San

Beda el Venerable, corresponde a un “homenaje a la misericordia divina” y representa un “programa de vida” del Papa argentino.

Por otra parte, el 17 de marzo, al final del Ángelus dominical, el Papa Francisco envió su primer mensaje a través de la cuenta @pontifex de twitter, desactivada temporalmente durante la sede vacante. “Queridos amigos, os doy las gracias de corazón y os ruego que sigáis rezando por mí. Papa Francisco”, se lee en el primer tuit difundido en nueve idiomas a 3.400.000 seguidores.

## Donado un terreno para la catedral de Manama

El rey de Bahréin, Hamad bin Issa al-Khalifa, hizo efectiva la donación de un terreno, el 11 de febrero, día de la Virgen de Lourdes, destinado a la construcción de la catedral de Nuestra Señora de Arabia en Manama, capital de ese pequeño reino situado en la costa occidental del Golfo Pérsico. Los documentos de la propiedad, de 9.000 metros cuadrados, fueron entregados al Vicario Apostólico de Arabia del Norte, Mons. Camillo Ballin, MCCJ, a través del ministro Shaykh Ahmed Bin Ateyallahal-Khalifa.

## Cien años bajo el patronazgo de la Virgen

El 8 de febrero se cumplía el centenario del otorgamiento de patronazgo de la Guardia Civil, uno de los cuerpos de seguridad más antiguos de España, a la Santísima Virgen del Pilar.

El Año Jubilar empezó en febrero de 2012 con la concesión de una Bendición Papal acompañada de indulgencia plenaria y estuvo marcado por diversas iniciativas, entre ellas la creación de una medalla conmemorativa. En este período la Virgen del Pilar recibió la Gran Cruz de la Orden del Mérito de la Guardia Civil, máximo galardón que otorga el Benemérito Instituto.

## Rosario y Adoración Eucarística junto a la Cátedra de Pedro

A fin de pedir la asistencia del Espíritu Santo en la elección del nuevo Pontífice, el Colegio Cardenalicio se reunió el 6 de marzo ante el altar de San Pedro para realizar una ceremonia litúrgica que consistió en el rezo del Rosario, seguido de la exposición del Santísimo Sacramento, durante la cual se rezaron Vísperas. Con la bendición eucarística, impartida por el Arzobispo de la Basílica Vaticana, el cardenal Angelo Comastri, concluía el evento, en el que resonaron hermosas melodías como *Iesu, dulcis memoria*, *Tantum ergo* o *Ave, Regina Caelorum*.

A pesar del viento y de la lluvia, la enorme cantidad de fieles y religiosos deseosos de participar en las oraciones, obligó a los responsables de la basílica a limitar el

acceso al recinto sagrado. La emisora *Radio Vaticano* entrevistó a varios de ellos, los cuales manifestaron su deseo de contribuir con su oración en el Cónclave: “En este momento debemos invocar al Espíritu Santo para que ilumine a los cardenales, y que el Papa sea según el corazón de Cristo, como ya lo hemos tenido”. “Creo que la oración es la cosa más importante que se debe hacer en estos días, es lo que la Iglesia necesita. El nuevo Papa necesitará oraciones...”. “Me parece oportuno que los cardenales y los fieles se recojan en oración en vista del Cónclave”. “[Estoy aquí] porque así se manifiesta más la unión que queremos tener con la Iglesia, con los cardenales...”.



Dos aspectos de la ceremonia litúrgica del pasado 6 de marzo en el altar de la Cátedra de Pedro

Una delegación de dicho instituto armado estuvo presente el pasado 6 de febrero en la Audiencia General del Papa Benedicto XVI, quien les dirigió estas palabras: “Ruego a la Virgen del Pilar la fuerza espiritual necesaria para su importante servicio a la sociedad española”.

### *Homenaje musical a Fra Angélico*

Giovanni da Fiesole fue uno de los mayores artistas sacros del siglo XV. Beatificado por el Papa Juan Pablo II en 1982, es más conocido por su nombre religioso: Fra Angélico. En la basílica romana de Santa María sopra Minerva, donde se encuentra enterrado el ilustre pin-

tor, se realizó el 18 de febrero, fiesta litúrgica del beato, una Eucaristía solemne presidida por el cardenal Gianfranco Ravasi. A ésta le siguió un homenaje musical ejecutado por la Orquesta y Coro del Teatro de la Ópera de Roma y compuesta por varias obras clásicas del sacerdote y compositor veneciano Antonio Vi-

## Aniversario en Velankanni

**E**l pasado 10 de febrero la Conferencia Episcopal de la India cumplía 25 años de su fundación. Por este motivo, fue organizado un encuentro con los obispos en el santuario mariano de Velankanni, en el que participó como enviado especial de Su Santidad el cardenal Fernando Filoni, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. “La Iglesia en la India es una Iglesia muy viva con una tradición larga y profunda, y en el contexto de hoy se enfrenta a muchos retos en la presentación del Evangelio de Jesucristo de una manera coherente y auténtica”, decía Mons. Filoni.

En esa ocasión, también fue conmemorado el 50º aniversario del santuario dedicado a Nuestra Señora de la Salud, lo que dio al evento una nota marcadamente mariana. En la homilía de la Celebración Eucarística, el purpurado afirmó que: “Aquí, en Velankanni, María ha encontrado una casa, y a Ella se le ha ofrecido un ‘hogar’ para quedarse permanentemente con vosotros, con la gente de este país, para poder vivir y compartir todas vuestras alegrías y tristezas”. Y añadía: “Hoy, a través de nuestra presencia aquí, nos gustaría mostrarle nuestra devoción y nuestra relación con Ella, asegurándole que siempre será bienvenida y que ésta es su casa, donde se siente parte de la población india y donde todos los indios, con alegría y fidelidad, vienen a visitarla, conocerla y orar”.

Este santuario y basílica menor, conocido como “el Lourdes de Oriente”, se salvó milagrosamente del tsunami del 26 de diciembre de 2004, a pesar de encontrarse a tan sólo 100 metros del mar. En el momento de la tragedia había dentro del templo cerca de 2.000 peregrinos que resultaron ilesos.



Vista general del Santuario de Velankanni

valdi: el Credo RV 592, el Magníficat RV 610 y el Gloria RV 589.

Este homenaje forma parte del proyecto *Una porta verso l'Infinito: l'uomo e l'Assoluto nell'arte* (Una puerta al infinito: el hombre y lo Absoluto en el arte), a cargo del Vicariato de Roma, en colaboración con el Pontificio Consejo para la Cultura. Este proyecto, que ya está en su segundo año, tiene como objetivo demostrar que el arte es expresión de la maravillosa belleza de Dios.



Gonzalo Raymundo

### Nombrado un nuevo "Auditor Camerae"

La Santa Sede dio a conocer, el 13 de febrero, el nombre del nuevo auditor general de la Cámara Apostólica. Se trata de Mons. Giuseppe Sciacca, obispo titular de Fondi, secretario general de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano y prelado auditor del Tribunal de la Rota Romana desde 1999.

El cargo trae consigo entre otras obligaciones la administración de los bienes de la Casa Pontificia. Además, el prelado tiene autoridad canónica sobre los miembros de la Corte Pontificia. La Cámara Apostólica es el órgano financiero del sistema administrativo pontificio.

Con la muerte o renuncia de un Papa, los jefes de los dicasterios y el Secretario de Estado cesan en sus cargos y quedan el camarlengo, el penitenciario mayor, el vicario de la Diócesis de Roma, el vicario de la Ciudad del Vaticano y el decano del Colegio

Cardenalicio. Éstos, junto con el auditor de la Cámara, deben conducir la transición hacia el nuevo Pontífice.

### **Congreso internacional sobre San Cirilo y San Metodio**

Durante los días 25 y 26 de febrero se realizó en Roma el Congreso internacional sobre el tema *Los Santos Cirilo y Metodio entre los pueblos eslavos a 1.150 años del inicio de la misión*. En estas dos jornadas se estudió la relación entre el desarrollo de las culturas de esas naciones y la traducción de la Sagrada Escritura, pues con la invención del alfabeto glagolítico San Cirilo estuvo en el origen de la construcción de la identidad cristiana de los pueblos eslavos.

El congreso fue ideado por el cardenal Josef Tomko y organizado por el Pontificio Instituto Oriental, presidido por el secretario de la Congregación para las Iglesias Orientales, Mons. Cyril Vasil, SJ.

En su intervención del primer día, el cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Pontificio Consejo de la Cultura recordó que “cada traducción de la Sagrada Escritura no es sólo un fenómeno pastoral práctico, sino un acontecimiento cultural, intercultural y de inculcación”. También citó el hermoso comentario de San Agustín sobre el salmo 44: “Una es la lengua africana, otra la asiria, otra la griega, otra la hebrea, y otras distintas las restantes del mundo; pero todas ellas constituyen la variedad del vestido de esa reina. Como toda variedad del vestido se armoniza en la unidad, del mismo modo todas las lenguas concuerdan en una misma fe. En el vestido hay variedad, pero no rotura”.

### **Crece en Alemania la popularidad por el latín**

En una entrevista a la agencia católica alemana de noticias *KNA*, el presidente de la Unión de Filología Antigua, el profesor Bernhard Zim-

## **Bolivia erige la imagen de la Virgen más grande del mundo**

**B**ajo la advocación de la Virgen de la Candelaria del Socavón, fue inaugurada el 1 de febrero en Oruro, Bolivia, la imagen más grande del mundo dedicada a la Virgen María, y a su vez la imagen religiosa más grande de América del Sur, superando en 7 metros al famoso Cristo Redentor de Río de Janeiro.

La devoción a la Virgen de la Candelaria, patrona de esa ciudad del altiplano andino situada a 3.709 metros de altitud, llegó allí en 1559, a través de los padres agustinos. Su fiesta se celebra el 2 de febrero y el sábado anterior al carnaval, los devotos acostumbran a pasar de rodillas ante la imagen para dar gracias por los beneficios recibidos y pedir que no falten riquezas en los “socavones”, es decir, en las galerías escavadas en la montaña en busca de minerales.

En un desbordamiento de devoción, los habitantes de la región decidieron recientemente erigir en honor a su Patrona una estatua de 45 metros de altura, en el monte Santa Bárbara. La alcaldesa de Oruro, Rocío Pimentel, afirmó a la agencia *EFE* que la obra muestra el profundo fervor católico de los habitantes de la región, y sobre la forma como fue construida la imagen se expresó así: “Este monumento de fe tiene una estructura antisísmica cuya solidez se sustenta en la fe inquebrantable y la fuerza de los orureños”.



La imagen fue bendecida por el obispo diocesano, Mons. Cristóbal Bialasik durante una solemne Concelebración Eucarística, en la que participaron varios obispos y autoridades civiles. El fervor de los presentes puede ser resumido con las palabras de Ketty Vallejos, presidenta de la Federación Departamental de las Juntas Vecinales: “Es un ícono de nuestra fe, de nuestra mamita del Socavón y hoy es un día grato para festejar y decir gracias a todos los que han participado en esta obra, agradecer a nuestros padres y obispos que siempre están pendientes de la fe de su pueblo y sabemos que ella, la Virgen del Socavón, está intercediendo por nosotros”.

mermann, explicó que en los últimos quince años ha habido un aumento extraordinario de interés por el latín, de tal manera que alrededor de un 33% de todos los alumnos de enseñanza media lo estudian hoy día. Zimmermann imparte clases en la Universidad de Freiburg y afirma que “el latín está a la altura de las demás lenguas extranjeras, como el francés o el italiano”. Por otra parte, el Prof. Zimmermann explicaba que el estudio del latín ayuda enormemente a los alumnos a comprender la estructura y la esencia de los idiomas. Los resultados son prometedores: numerosas escuelas registran un gran aprovechamiento en el aprendizaje del idioma. Según el Instituto de Estadística de Alemania, en 2010 había cerca de 773.000 alumnos estudiando latín. En 2012 eran 808.000.



### **Anunciada la canonización de 800 mártires**

En el consistorio ordinario público del 11 de febrero el Papa Benedicto XVI anunció tres nuevas canonizaciones. Las dos primeras corresponden a la Beata María Guadalupe García Zavala, nacida en México y fundadora de las Siervas de Santa Margarita María y de los Pobres, y a la Beata Laura Montoya Upegui, colombiana y fundadora de la Congregación de las Hermanas Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena.

La tercera de las causas aprobadas agrupa a los 800 católicos martirizados en Otranto, Italia, el 13 de agosto de 1480. En esta ciudad de la costa adriática, Antonio Primaldo y

sus compañeros rechazaron renegar a Cristo. En aquella época la región estaba en guerra con el Imperio otomano y al no haber podido ser conquistada después de once días de asedio, el comandante turco, Gedik Achmed Pascià, reunió a todos los hombres supervivientes de más de 15 años de edad para obligarles a renunciar de la religión católica. Antonio Primaldo, zapatero de profesión (aunque en algunas crónicas figura como sastre), se negó en nombre de los demás prisioneros y acto seguido fueron ejecutados.

El 14 de diciembre de 1771 se dio oficialmente el primer paso hacia la canonización, que consistió en la emisión de un decreto *ad memorabili* que autorizaba el culto a esos mártires. En 1988 se nombró una comisión histórica para estudiar dicho acontecimiento; entre 1991 y 1993 se hizo la investigación diocesana, y reconocida el 27 de mayo de 1994 por la Congregación para las Causas de los Santos. El 6 de julio de 2007 el Papa Benedicto XVI emitió el decreto declarando que los beatos habían muerto por su fidelidad a Cristo.

### **Comunidad episcopaliana norteamericana se hace católica**

La parroquia episcopaliana de St. Timothy en Catonsville, histórica congregación del Estado de Maryland, Estados Unidos, determinó abandonar la diócesis episcopal de Maryland y entrar en plena comunión con la Iglesia Católica. La decisión fue tomada tras lograr la mayoría absoluta en una votación realizada el 10 de febrero, siguiendo un procedimiento que el rector de dicha comunidad calificó como “un proceso de discernimiento guiado por el Espíritu Santo”. Él mismo dejará su cargo el 1 de abril.

Para recibir a los anglicanos episcopalianos convertidos en Canadá y en Estados Unidos, la Santa Sede

creó un Ordinariato de la Cátedra de San Pedro, a la que se unieron treinta y seis comunidades desde su creación en enero de 2012. Tras catorce meses de existencia cuenta ya con 1.600 fieles y 36 sacerdotes activos.



Manfred Werner

### **Teología en las universidades estatales austríacas**

El ministro de Ciencia e Investigación de Austria, Karlheinz Töchterle, hizo una enfática propuesta a favor de la inclusión de los estudios de Teología en las universidades del Estado: “La Teología y los teólogos son tan necesarios ahora como antes, y por eso su sitio en la ciencia y en la vida profesional no debe ser cuestionado”, declaraba a la revista *Miteinander* — del *Canisiuswerk*, centro vocacional con personalidad canónica y jurídica de Austria—, en su edición de marzo.

La Teología, decía el ministro, es una ciencia exacta que trae respuestas claras “a las cuestiones centrales del hombre, tales como Dios, transcendencia o normas éticas”. Por eso la Teología es necesaria en nuestros días, “como proveedora de respuestas a preguntas de importancia y, al menos hasta cierto punto, fundamentales”, lo que significa que los teólogos tienen un papel importante que desempeñar en la sociedad, ya sea en la educación y en la formación, en las comunidades o en los trabajos sociales.

## Nuevas campanas para la catedral de Notre Dame

La catedral de Notre Dame de París festeja a lo largo de 2013 sus 850 años de existencia. Durante todo el año tendrán lugar diversos actos conmemorativos, entre ellos, la sustitución de ocho de las campanas instaladas en el templo en el siglo XIX. La mala calidad del material utilizado en ellas, que sustituyeron a las destruidas durante la Revolución Francesa, defectos en su construcción y la falta de afinación en relación a la campana mayor, *Emmanuel*, hicieron necesaria la instalación de un nuevo conjunto.

Así, el aniversario de la catedral se prestó a una empresa ambiciosa, según el especialista en campanas del Ministerio de Cultura francés, Régis Singer, en declaraciones al diario *Le Parisien*: “Construimos [en 2012] las armonías de las futuras campanas según el sonido del *bourdon* Emmanuel, que es excepcional. En-

contraremos la música que la catedral tenía antes de la destrucción de la mayor parte de las campanas durante la Revolución”.

Las campanas fueron bendecidas el 2 de enero, y deberán sonar por primera vez en las dos torres de la catedral durante las solemnidades del Domingo de Ramos. Siguiendo una tradición secular, también fueron “bautizadas”: el *bourdon* se llama *Marie*, en honor de la Santísima Virgen. Otras campanas son *Gabriel*, el ángel de la Anunciación; *Anne Genoviève*, en honor de la madre de la Virgen, Santa Ana, y de Santa Genoveva, patrona de la ciudad;

*Denis*, el primer santo Obispo de París; *Marcel*, el noveno Obispo de París; *Étienne*, protomártir; *Benoît-Joseph*, en honor del Papa Benedicto XVI; *Maurice*, 72º Obispo de París, y *Jean-Marie*, 139º Obispo de París.



El “bourdon” Marie y la campana Denis



### APOSTOLADO DEL ORATORIO MARÍA REINA DE LOS CORAZONES

*¡Súmete a María, Reina de los Corazones, para que su hogar participe en este apostolado junto con más de 30.000 familias que en España reciben un oratorio una vez al mes en sus casas!*

*Usted también puede ser coordinador(a) de un Oratorio del Inmaculado Corazón de María.*

*¡Llame al teléfono de información que le indicamos o escríbanos!*

C/ Cinca, 17 - 28002 Madrid - Tel/Fax 902 11 54 65

E-mail: [oratorio@heraldos.org](mailto:oratorio@heraldos.org)

## ¡Dios te ve!

Cuando abrió el último armario, ¡oh alegría! ¡Ahí estaban las manzanas! Miró a su alrededor, para asegurarse de que se encontraba solo, y se empinó todo lo que pudo hasta alcanzar una de ellas...



**Hna. Juliane Vasconcelos Almeida Campos, EP**

**E**l edificio que albergaba el convento situado en las montañas era imponente y grandioso, más se parecía a un castillo de Dios. Y esto no obstaculizaba en nada el espíritu de pobreza de las virtuosas monjas que vivían allí. Al contrario, recogidas y totalmente dedicadas a la oración, en la más perfecta observancia a la regla de su Orden, el panorama y el ambiente les ayudaba a acercarse al Creador, para quien vivían, porque sabían que todo concurría para su gloria.

Trabajaban la tierra, comían de lo que cultivaban y vendían dulces elaborados con las frutas que les daba su generoso pomar. Eran famosas las manzanas del convento. Toda la gente de la comarca comentaba que nunca se había visto otras más hermosas y sabrosas.

En los alrededores vivía Eduardo con su abuelo, a quien ayudaba en su ebanistería. El muchacho soñaba con las manzanas de las religiosas... Siempre que podía se escabullía con su perrito para jugar

cerca del muro del convento e intentaba descubrir por donde andaba el huerto. Tenía la esperanza de encontrar alguna fruta tirada en el suelo.

Ya había hecho la Primera Comunión y sabía muy bien que no po-

día coger nada ajeno. Pero, claro, si la manzana estuviese fuera del muro ya no tendría dueño... El perro olisqueaba por todas partes, el niño buscaba y buscaba, y nunca encontraba nada.

Una tarde, no obstante, mientras curioseaban por los alrededores del convento, se abrió lentamente su inmensa puerta de madera.

— Faru —le dice Eduardo a su perrito—, ¿se habrán enfadado con nosotros por estar aquí?

Asustado, miraba a esa puerta tan grande y desgastada por el tiempo, a la espera de lo que sucedería. Entonces apareció la hermana portera, ya de cierta edad y con fisonomía bondadosa:

— Buenos días, pequeño. ¿Cómo te llamas?

— Buenos días, madre —le respondió. Mi nombre es Eduardo. Y usted, ¿cómo se llama?

— Hermana María de Jesús. Siempre te veo jugando por aquí con tu perrito. ¿Vives cerca?

— ¡Guau, guau, guau!, —ladraba Faru, meneando su



**Siempre que podía se escabullía con su perrito para jugar cerca del muro del convento**

cola amistosamente al percibir que le habían mencionado.

— ¡Quieto, Faru! —le regañó el niño. Y dirigiéndose a la religiosa continuó:

— Sí, vivo aquí cerca con mi abuelo, que es ebanista.

— ¿Ebanista? Hace tiempo que andábamos buscando uno, para que nos arreglase varios muebles de las salas y del comedor. ¿Tu abuelo podría hacerlo? Si es posible, pediremos las debidas autorizaciones al obispo para que pueda entrar en nuestra clausura y trabajar.

— Voy a hablar con él. Creo que podrá, sí. Pero yo quisiera entrar también, pues soy su principal ayudante...

— No hay ningún problema, pediremos la autorización también para un muchacho más —dijo la religiosa.

El niño se despidió de su nueva amiga y bajó la ladera, disparado, para contarle a su abuelo la gran novedad. Tendrían un trabajo buenísimo y realizaría su gran sueño: entrar en el convento y conocer las manzanas tan famosas...

— ¡Abuelo, abuelo! Escucha lo que me ha pasado... Y se lo contó todo.

El buen hombre aceptó la propuesta, porque necesitaban de verdad nuevos trabajos. Los últimos encargos estaban casi terminados y estaba quedándose preocupado con su supervivencia y la de su nieto, si no aparecería algo. Eran tiempos de escasez.

Algunas semanas más tarde llegaron las autorizaciones del prelado. Eduardo y su abuelo se dirigieron al convento para empezar el trabajo. El niño estaba emocionado. No había llevado a Faru porque podía entorpecer sus intenciones. Sin embargo, sentía la falta de su amiguito en ese momento tan especial.

Entraron por la enorme puerta antigua y todas las monjas, avisadas de la visita, se recogían a su paso para guardar la clausura. Visitaron al

Santísimo Sacramento en la bonita capilla, iluminada a esa hora de la mañana por los rayos del sol que incidían sobre los vitrales, pintando los mármoles del suelo y de las columnas con los más variados y brillantes colores.

Después de ver lo que tenían que hacer, abuelo y nieto comenzaron su trabajo: serrar, martillar, lijar y pulir. ¡Eran unos ebanistas de primera!

A la hora del almuerzo, Eduardo paró para descansar y decidió explorar las estancias del convento, mientras pensaba: “Ha llegado la hora. Voy a buscar la despensa, ya que no puedo ir al pomar, pues seguramente allí estarán almacenadas las manzanas”.

Entrando en la cocina reflexionaba: “Nadie guarda alimentos muy lejos de la cocina; la despensa debe estar por aquí...”.

Andaba de puntillas para no llamar la atención de ninguna monja. Al final de un pasillo encontró la tan codiciada despensa. Cuando entró vio varios armarios, todos muy limpios y ordenados, donde había botes de arroz, judías, harina y azúcar. ¿Dónde estaban las manzanas?

Su corazón latía aceleradamente... Iba abriendo todas las puertas y sólo veía tarros de vidrio, vasos, platos, vasijas de barro, cazos y cucharas de palo. Pero de manzanas nada... Por fin, cuando abrió el último armario, ¡oh alegría! ¡Ahí estaban las manzanas! También había peras, melocotones y naranjas. Las manzanas tenían un color rojo como nunca había visto. ¡Y eran enormes! Miró a su alrededor, para asegurarse de que estaba solo, y se empinó todo lo que pudo hasta alcanzar una de ellas...

En ese momento su mirada se topó con un bonito azulejo decorativo colgado de la pared que decía con grandes letras azules y doradas: ¡Dios te ve!



Edith Pettclerc

**Por fin, abrió el último armario, ¡oh alegría! ¡Ahí estaban las manzanas!**

Eduardo se quedó blanco... ¡Era verdad! ¡Dios le veía y él estaba a punto de robar una manzana!

Cerró la puerta del armario despacito y volvió cabizbajo con su abuelo. Esa manzana tan bonita no tendría sabor si la hubiera robado... Se acordaría de eso toda su vida, porque Dios ve todos nuestros actos. Nunca estamos solos.

Había llegado la hora de la comida y sor María de Jesús le traía una deliciosa sopa de pollo y verduras frescas, cogidas en la huerta. Y como postre... ¡manzanas! El muchacho apenas se lo podía creer. Probó la fruta y le parecía del paraíso. Jamás había comido algo semejante. Y no había solo una, fueron varias las que la monja les ofreció.

Así también actúa Dios con nosotros. Recompensa en abundancia a los que son honestos y rectos de conciencia. ✧

# LOS SANTOS DE CADA DÍA

**1. San Hugo de Grenoble**, obispo (†1132). Apoyó la obra de los monjes de Cluny en su diócesis y trabajó en la reforma del clero propugnada por San Gregorio VII.

**2. San Francisco de Paula**, ermitaño (†1507).

**San Pedro Calungsod**, catequista y mártir (†1672). Nació en Filipinas, partió con los misioneros jesuitas para evangelizar las Islas Marianas, en Oceanía. Fue martirizado por nativos paganos en la isla de Guam.

**3. San Sixto I**, Papa (†128). Romano de nacimiento, fue el sexto sucesor de San Pedro. Gobernó la Iglesia en tiempos del emperador Adriano.

**4. San Isidoro**, obispo y doctor de la Iglesia (†636).

**Beato Guillermo Cuffitelli**, eremita (†1411). Terciario franciscano que, renunciando a su

pasión por la caza, abrazó la vida eremítica en Scicli, Sicilia, Italia, y pasó cincuenta y siete años en la soledad y en la pobreza.

**5. San Vicente Ferrer**, presbítero (†1419).

**San Geraldo**, abad (†1095). Iniciado en la vida monástica en Corbie, su ciudad natal, se convirtió en abad de San Vicente de Laon. La afluencia de vocaciones le llevó a fundar varios monasterios, entre ellos el de La Sauve-Majeure, en Aquitania.

**6. Beata Pierina Morosini**, virgen y mártir (†1957). Joven de 26 años que murió defendiendo su virginidad, en Fiobbio di Albino, Italia.

**7. II Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia.**

**San Juan Bautista de la Salle**, presbítero (†1719).

**Beata María Asunta Pallotta**, virgen (†1905). Religiosa del instituto de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María, fallecida en Dongerkou, China, donde ejercía con sencillez las tareas más humildes.

**8. La Anunciación del Señor** (solemnidad trasladada este año).

**Beato Julián de San Agustín**, religioso (†1606). Fraile de la Orden de los Hermanos Menores Descalzos, incomprendido por la manera como practicaba austeras penitencias.

**9. San Máximo de Alejandría**, obispo (†282). Siendo sacerdote, compartió el exilio con el obispo San Dionisio, al que después sucedió en la sede de Alejandría.

**10. Beato Antonio Neyrot**, presbítero y mártir (†1460). Sacerdote dominico capturado por los piratas y conducido a Túnez, al nor-

te de África, donde renegó de la fe. Arrepentido, retomó el hábito, proclamó públicamente su fe y murió apedreado.

**11. San Estanislao de Cracovia**, obispo y mártir (†1079).

**Beato Semproniano Ducki**, religioso y mártir (†1942). Capuchino franciscano martirizado en el campo de concentración de Auschwitz, Polonia.

**12. San José Moscati**, laico (†1927). Médico de prestigio, no cobraba nada a los enfermos pobres. Falleció a los 47 años en Nápoles, Italia.

**13. San Hermenegildo**, mártir (†586).

**San Martín I**, Papa y mártir (†656)

**San Saba Reyes Salazar**, presbítero y mártir (†1927). Sacerdote fusilado después de tres días de torturas, en Toroclán, México, durante la persecución anticristiana.

**14. III Domingo de Pascua.**

**Santa Liduina**, virgen (†1433). Se consagró a Dios a los 12 años en Schiedam, Holanda. Se quedó parálitica aún en su juventud, aceptó el sufrimiento con mansedumbre y lo ofreció todo por la conversión de los pecadores y la salvación del mundo.

**15. Beato César de Bus**, presbítero (†1607). Fundó en Aviñón, Francia, la Congregación de los Padres de la Doctrina Cristiana, para catequizar a la infancia, los pobres y los campesinos.

**16. San Fructuoso**, obispo (†cerca de 665). Monje y fundador de monasterios, fue obispo de Dume y más tarde de Braga, Portugal.



“Santa Zita”, por Arnolfo de Vuez - Museo del l'Hospice Comtesse, Lille (Francia)

**17. Santa Catalina Tekakwitha**, virgen (†1680). Nacida en una tribu indígena de Estados Unidos, fue bautizada a los 20 años y, para escapar de la persecución de su tío pagano, se refugió en Montreal, Canadá. Allí hizo voto de virginidad y llevó una vida de piedad y mortificación.

**18. San Galdino**, obispo (†1176). Creado cardenal por Alejandro III trabajó en la restauración de la ciudad de Milán, destruida por la guerra. Murió tras celebrar una Misa en la que había pronunciado un fogoso sermón contra la herejía de los cátaros.

**19. San Geroldo**, eremita (†cerca de 978). Miembro de noble familia de Sajonia, llevó una vida de penitencia y oración en la región de Vorarlberg, en los Alpes de Baviera.

**20. Beata Clara Bosatta**, virgen (†1887). Con la ayuda de San Luis Guanella fundó la Pequeña Casa de la Divina Providencia. Falleció en Pianello, Italia.

## 21. IV Domingo de Pascua.

**San Anselmo**, obispo y doctor de la Iglesia (†1109).

**San Apolonio**, filósofo y mártir (†185). Ciudadano romano, martirizado después de hacer una insigne apología de la fe cristiana ante el prefeto Perenio y el Senado de Roma.

**22. Beato Francisco Venimbeni**, presbítero (†1322). Sacerdote franciscano, superior del convento de Fabriano, Italia. Recibió el título de “primer fundador de bibliotecas franciscanas”.

**23. San Jorge**, mártir (†s. IV).

**San Adalberto de Praga**, obispo y mártir (†997).

Sergio Hollmann



“San Marcos ordena obispo a San Aniano” - Catedral de Manresa (España)

**Beata Elena Valentini**, viuda (†1458). Tras la muerte de su marido se hizo terciaria agustina, dedicándose a la oración, a la lectura del Evangelio y a las obras de misericordia.

**24. San Fidel de Sigmaringa**, presbítero y mártir (†1622).

**San Egberto**, presbítero (†729). Sacerdote y monje que evangelizó diversas regiones de Europa. Murió en la isla de Iona, Escocia, después de haber celebrado la solemnidad de la Pascua.

**25. San Marcos**, evangelista.

**San Aniano de Alejandria**, obispo (†cerca de 67). Zapatero convertido por San Marcos, fue su sucesor en la sede de Alejan-

dría, Egipto, la cual gobernó durante veintidós años.

**26. Beatos Domingo y Gregorio**, presbíteros (†s. XIII). Sacerdotes dominicos que, mendigando el alimento necesario de cada día, recorrieron las tierras de Aragón, España, anunciando a todos la Palabra de Dios.

**27. Santa Zita**, virgen (†1278). De familia humilde, a los 12 años empezó a trabajar como empleada doméstica permaneciendo en ese oficio cuarenta y ocho años, dando muestras de dedicación y paciencia.

## 28. V Domingo de Pascua.

**San Pedro Chanel**, presbítero y mártir (†1841).

**San Luis María Grignon de Montfort**, presbítero (†1716).

**Beata María Luisa de Jesús Trichet**, virgen (†1759). Primera religiosa y superiora de la Congregación de las Hijas de la Sabiduría, fundada por San Luis María Grignon de Montfort. Falleció en Saint-Laurent-sur-Sèvre, Francia.

**29. Santa Catalina de Siena**, virgen y doctora de la Iglesia (†1380).

**San Antonio Kim Song-u**, mártir (†1841). Durante la persecución en Seúl, Corea, reunía en su casa a varios católicos para rezar y leer juntos la Sagrada Escritura, siendo por ello preso y estrangulado.

**30. San Pío V**, Papa (†1572).

**San José Benito Cottolengo**, presbítero (†1842). Apóstol, asceta, penitente, místico y gran devoto de la Virgen María, fundó en Italia las Pequeñas Casas de la Divina Providencia, para cuidar de enfermos, minusválidos, huérfanos y jóvenes en peligro.

# Magnífica arqui



Ante la manifestación exuberante e inigualable de la naturaleza que rodea al Santuario Estatual Nossa Senhora da Piedade es imposible no experimentar admiración.

**E**l admirable conjunto paisajístico, ecológico, arquitectónico, histórico, cultural y religioso como es el Santuario Estatual de Nossa Senhora da Piedade, casa de la Patrona de Minas Gerais, es un tesoro que debe estar en el corazón de cada brasileño.

Santuario mariano y ecológico, se encuentra a 48 km de Belo Horizonte, y es una referencia que reúne valores de una categoría muy elevada, consagrados en la ermita de la Patrona, casa de clemencia y de bondad. Incluye un patrimonio ecológico inestimable, herencia que mere-

ce todo respeto y un compromiso de conservación; un conjunto paisajístico de una importancia turística muy grande, con la capacidad de producir una fascinación única, de incontables matices. Es imposible no experimentar admiración ante tal manifestación exuberante e inigualable de la naturaleza, magnífica arquitectura divina. Su fauna, flora, contornos, geografía, piedras, elevaciones y caídas. Notable es igualmente el conjunto arquitectónico del santuario, fruto de las inteligentes pasiones de Antonio da Silva Bracarena, el ermitaño portugués que lo idealizó e inició su construcción en el siglo XVIII.

El registro indeleble de la presencia amorosa y fervorosa de peregrinos durante casi dos siglos, que constituye una historia de fe y milagros, hace del santuario de la Patrona de Minas Gerais un incontestable y necesario corazón para todo Brasil. Es una labor misionera cultivar en los habitantes de esa tierra el amor y la devoción a su Patrona y al santuario. Así, todas las personas, de distintos lugares, peregrinos, visitantes y turistas encontrarán esa fuente de calificación del ser por la espiritualidad, por la fe, por la fuerza educativa y transformadora de su belleza.

# tectura divina

Archivo de la Archidiócesis de Belo Horizonte

## Mons. Walmor Oliveira de Azevedo

Arzobispo de Belo Horizonte (Brasil)



La Archidiócesis de Belo Horizonte es la guardiana de ese rico patrimonio, tarea al amparo de la Protección Pública del conjunto arquitectónico y paisajístico llevada a cabo en 1956 por el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional, y en el 2004 por el Instituto Estatal del Patrimonio Histórico y Artístico. En el Jubileo del santuario, el 31 de julio de 2012, en solemne acto oficial, el gobernador de Minas Gerais declaró al conjunto paisajístico, artístico y cultural del Santuario Estatal Nuestra Señora de la Piedad, de Interés Turístico de Especial Relevancia en Minas Gerais. Un aconte-

cimiento que incluye el compromiso gubernamental de estimular el desarrollo del potencial turístico, su promoción, su difusión, la conservación de la biodiversidad, el fomento de inversión privada en la infraestructura para la buena atención a los peregrinos, romeros y turistas.

En esa misma línea de compromisos con la conservación y promoción del don del Santuario de Nuestra Señora de la Piedad está el importante proyecto del Camino Religioso de la Calzada Real —desde el santuario de la Patrona de Minas Gerais al santuario de la Patrona de Brasil, Nuestra Señora Apare-

cida. Un camino religioso similar al de Santiago de Compostela que puede ser recorrido a pie, en bicicleta, a caballo, como turismo o peregrinación. El itinerario tiene 600 km de extensión y pasa por treinta y seis ciudades, de las cuales veintisiete son de Minas Gerais y cinco de São Paulo. Una iniciativa para que gobiernos, sectores emprendedores de la sociedad, archidiócesis y diócesis se impliquen, dando prioridad a la religiosidad, historia y cultura.

Que la belleza, la espiritualidad y el silencio del Santuario Estatal Nuestra Señora de la Piedad siempre puedan atraer y valorizar vidas. ✦

“La Virgen con el Niño”  
Catedral de Boston  
(Estados Unidos)

*Por ti la Trinidad es glorificada; la Cruz es celebrada y adorada en toda la tierra; por ti el Cielo se estremece de alegría, los ángeles se regocijan, los demonios huyen, el diablo tentador cayó del Cielo y la criatura caída fue puesta de nuevo en su sitio.*

*(Mons. Jacques-Bénigne Bossuet)*